



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

**ANÁLISIS DEL FENÓMENO DEL CORO VOCACIONAL:
COMO EDUCACIÓN INTEGRAL DENTRO DEL
TIEMPO LIBRE**

**TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN MUSICAL

PRESENTA

MARÍA EUGENIA CADENA GUZMÁN

DIRECTOR DE TESIS

DR. FELIPE RAMÍREZ GIL



CIUDAD DE MÉXICO

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Deo gratias.

A mi mamá María Eugenia, por ser el motor de mi vida, mi orgullo en cada cosa que haces, mi alegría al irme y regresar a casa, mi eterna sonrisa, mi mejor ejemplo, la mejor compañera y la más divertida maestra día con día.

A mi hermano Juan Antonio, que trabajó duramente en el negocio familiar para que yo me dedicara solo a mis estudios y por ser el mejor ejemplo de buen humor.

A mi papá Juan Antonio, por enseñarme que los valores son el tesoro de una vida profesional recta.

A mi abuela Lucrecia, por haberme escuchado con paciencia tantas veces y por apoyarme en mis estudios. A mis tíos y primos Montes y Escalera, que tanto me apoyan asistiendo a mis conciertos. Particularmente a Silvia y Silvita, este esfuerzo es por ustedes.

A Ana Cecilia, mi hermana en lo que me apasiona más que la música misma, por darle vida a mi vida y por creer en mí, porque este paso no lo habría dado sin ti. Gracias por asesorarme en este trabajo y enseñarme la verdadera finalidad del trabajo bien hecho.

A mi asesor de tesis y amigo, querido maestro Felipe Ramírez, que tantas veces me brindó, no solo el mejor consejo profesional, sino que me dio la oportunidad de conocer a una persona integra, entregada y admirable. Gracias maestro por esperarme, porque cada día descubro el gran hombre que hay en usted.

A mi querida maestra Rocío García por darme ejemplo de que los artistas tenemos el derecho y la obligación de tener una vida plena, por acompañarme en mis dos grandes locuras y apoyarme tanto en mi titulación. A ti amiga, mi gratitud y cariño por siempre.

A la Mtra. Lupita Campos, por sus consejos, cariño y de quien recibí, junto con el Mtro. Gabriel Saldívar (*t*), el primer curso de dirección coral de mi vida, y a la Mtra. Teresa Martínez Montoya por su tiempo para este proyecto.

A mí querido maestro de toda la vida Claudio Agea, que con mucha paciencia me enseñó los fundamentos básicos de la música, y terminó de enamorándome de la vocación musical y docente.

A cada persona que a lo largo de los años participó en Canticum Nobilis y que me dejaron crecer y aprender con ustedes. En especial a mis grandes amigos: Liz, Ira, Lizzy, Cristina, Adry, Edurne, Diana, Ana María, Carlos, Beto, Edwin y Agustín. Gracias por darle vida a mi vida que es coro.

A cada coralista que durante más de 50 años perteneció junto conmigo al mayor sueño y pasión de un hombre que definió mi vocación musical. Gracias Mtro. Ramón Noble (*t*), gracias al coro de mis amores Coral Mexicano del INBA, por darme la responsabilidad de cantar como solista en los más bellos lugares de mi país y del extranjero.

A dos caballeros de los que recibí apoyo incondicional y excelentes consejos, muchas gracias Don Víctor Cano y Don Elmer García (*t*). Y a tres damas que los secundaron: Lucilín Ramírez, Paty Muñoz y Aurora Quintana.

Gracias a tres grandes amigas que comprendieron con mucha paciencia mi vocación y la apoyaron desde el principio: Natyely, Norma y Denise. Gracias por lo buenos momentos que vivimos y que viviremos.

A la familia Miyamoto Luque, por todo el cariño y apoyo que me han dado Gracias Patricia y Felipe por llevarme a mi primer concierto en la Sala Nezahualcóyotl donde me enamoré de Mozart.

A cada persona de Sala Chopin y de Televisión Azteca que volvieron realidad un sueño que era inalcanzable para mí. Gracias por creer en mi, gracias por regalarme mi instrumento de trabajo y de estudio que es mi piano. Gracias por decirme que si se vale soñar.

A la Familia Sosa Viderique por ser participes de mi formación básica al brindarme un excelente ambiente de estudios en mi primaria, secundaria y preparatoria. Gracias queridas directoras por creer en mí y por el apoyo de la beca.

A nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme brindado la visión del México al que debo servir con rectitud y profesionalismo.

A cada uno de mis maestros de la Escuela Nacional de Música, gracias a cada compañero, a cada amigo con los que compartí esta maravillosa aventura.

Y muy en especial, quiero agradecer y dedicar este trabajo a la persona que hiciera realidad este sueño, mi mentora, gracias por darme aliento para terminar la carrera y hacerme responsable de la vocación artística y docente que me ayudó a consolidar. Gracias por ser el mejor ejemplo de mis aspiraciones profesionales. Gracias mi querida amiga, mi querida maestra Pilar Vidal (*†*), simplemente... la extraño.

¡Hay que romper a cantar!, decía un alma enamorada, después de ver las maravillas que el señor obraba por su ministerio.

-Y yo te repito en consejo: ¡canta! Que se desborde en armonías tu agradecido entusiasmo por tu Dios.

San Josemaría Escrivá de Balaguer, Camino 524

Índice general

	Pág.
Índice general	5
Índice de figuras	8
Resumen	9
Introducción	13
1 Antecedentes históricos del contexto educativo y cultural en México	
1.1. Segunda mitad del Siglo XIX: Influencia del positivismo	17
1.2. Siglo XX	19
1.2.1. Los albores de un nuevo México	20
1.2.2. La Revolución Mexicana	22
1.2.3. Reformas estructurales e institucionalización	26
1.2.4. Cárdenas y la educación socialista	32
1.2.5. Crecimiento y desarrollo	35
1.2.6. Periodo de crisis	39
1.2.7. Nuevas reformas hacia la modernización educativa	42
1.3. Agrupaciones musicales destacadas y Escuelas de Música en México	46
1.3.1. Escuelas no profesionales de música	49
1.3.2. Semblanza de los principales coros vocacionales en México	50
Conclusiones del Capítulo 1	56

2. Fenómeno educativo del coro vocacional	58
2.1. Coro vocacional	59
2.1.1. Características del coro vocacional	59
2.2. Características de los coralistas	61
2.3. Características del director	64
2.4. Propósito de la educación en el coro vocacional	65
2.5. Tipos de educación	68
2.6. Educación integral en un coro vocacional	70
2.6.1. Dimensión Biológica	70
2.6.2. Dimensión Psicológica	71
2.6.3. Dimensión Social	73
2.6.4. Dimensión Afectiva	75
2.6.5. Dimensión Trascendental	79
2.7. La educación en valores y el coro vocacional	80
Conclusiones del Capítulo 2	87
3. El coro vocacional y el tiempo libre	90
3.1. Desarrollo del tiempo libre en la historia	91
3.2. Funciones del tiempo libre	93
3.2.1. El tiempo libre como descanso	94
3.2.2. El tiempo libre como diversión	95
3.2.3. El tiempo libre como desarrollo	97
3.3. El tiempo libre y la educación informal	99
3.4. Tiempo libre y su relación con la cultura y las artes	101
3.5. La relación entre el tiempo libre y el coro vocacional	105
Conclusiones del Capítulo 3	106

Conclusiones generales y aportaciones	108
Bibliografía	114

Índice de figuras

Figura		Pág.
Figura 01.	Retratos de Augusto Comte (1798-1857), Gabino Barreda (1848-1912) y Joaquín Baranda (1840-1909) respectivamente	16
Figura 02.	Benemérita Escuela Normal de Maestros	18
Figura 03.	Retrato de Justo Sierra (1848-1912)	20
Figura 04.	Carátula de la Constitución de 1917	23
Figura 05.	Retrato de José Vasconcelos	26
Figura 06.	Palacio de Bellas Artes	30
Figura 07.	Retrato de Jaime Torres Bodet	35
Figura 08.	Retrato de Carlos Chávez	36
Figura 09.	Cuadro cronológico de las principales agrupaciones y Escuelas de Música en México	45
Figura 10.	Instalaciones actuales de la Escuela Superior de Música (Fernández Leal y CENART)	48
Figura 11.	Coro del Orfeò Catalá de Mèxic en 1941	49
Figura 12.	Coral Mexicano del INBA en su XL Aniversario (1996)	50
Figura 13.	Ramón Noble Olivares (1920-1999)	52
Figura 14.	Coro Académico de la UNAM (1994)	53
Figura 15.	Gabriel Saldívar y Lupita Campos (2006)	54
Figura 16.	Cuadro de Tipos de Educación	67
Figura 17.	Cuadro del doble sentido de la Autorrealización	76
Figura 18.	Cuadro de las relaciones del coralista que manifiestan satisfacción	77
Figura 19.	Cuadro de contenidos del tiempo	90
Figura 20.	Cuadro de funciones del tiempo libre	93
Figura 21.	Cuadro de tipos de actividades artísticas	102

Resumen

El coro vocacional es un grupo de personas adultas que en su tiempo libre se reúnen de manera voluntaria y desinteresada para cantar en conjunto. Esta actividad es un ejemplo claro de educación informal, ya que contribuye a la formación integral de la persona pues además de llevarla a invertir su tiempo libre de una manera activa logra que la persona, al desarrollarse en una actividad grupal, practique valores socio-morales, y se desarrolle en todas sus dimensiones. Este trabajo nos permite pensar en quién y para qué se educa en un coro vocacional y como este educando interactúa en la sociedad.

Es entonces que podemos formular las siguientes preguntas:

- ¿Por qué el coro vocacional tiene la capacidad de que las personas inviertan de manera activa su tiempo libre?
- ¿Por qué las personas ponen medios para obtener mayor satisfacción al ocupar su tiempo libre?
- ¿Por qué resulta formativo el pertenecer a un coro vocacional personal, grupal, familiar y socialmente?
- ¿Cómo se revaloraría la función de un coro vocacional en la sociedad actual?
- ¿Cómo ayuda a la persona de manera integral un coro vocacional?

Hipótesis

Si el participar en un coro vocacional, dentro del tiempo libre, ayuda a formar a la persona de manera integral (biológica, psicológica, social, afectiva y trascendental) y, por lo tanto se convierte en un proceso de perfeccionamiento personal que repercute positivamente en la sociedad debido a los valores socio-morales que se practican en la actividad coral.

Objetivo y propósito

El objetivo del trabajo es conocer las características del coro vocacional desde el punto de vista de la educación informal y su relación con el tiempo libre.

El propósito, entonces, es el de describir a profesionales de otras áreas el fenómeno educativo del coro vocacional, su relación con el tiempo libre y como, desde el punto de vista pedagógico y social, la persona interactúa a través del coro vocacional con la sociedad, lo cual genera adquisición y práctica de valores socio-morales.

Justificación

A lo largo de mi experiencia docente me he dado cuenta del gran desconocimiento que profesionales de otras áreas tienen sobre la actividad coral, y de ahí surge la inquietud de elaborar este trabajo. Es por eso que pienso que resulta valioso el exponer las características que tiene el coro vocacional, los coralistas y el director, así como tipos y propósitos de la educación, la formación integral y en valores que deben existir en una agrupación de estas características.

Este trabajo no contiene nuevas propuestas didácticas en torno a la actividad coral, tampoco es un trabajo de carácter didáctico, es decir, no expongo las técnicas de ensayo, o formas de abordar una obra. Es un análisis desde el punto de vista del fenómeno educativo y social.

Por experiencia propia he observado como el participar dentro de un coro vocacional logra que la persona se desarrolle en todas sus dimensiones, que vaya creciendo a la par del grupo y de sus compañeros. De la misma forma, he presenciado como personas que no tenían conocimiento alguno de música han desarrollado de manera paulatina conocimientos de notación musical, de rítmica y de métrica, así como conceptos de técnica vocal y de interpretación que se han basado en el ejemplo del director y / o de sus demás compañeros, y también a través de conocimientos y experiencias anteriores.

También observamos como el pertenecer a un coro vocacional logra que la interacción, los conocimientos y los resultados obtenidos dentro del coro no solo beneficien a los integrantes, sino como influyen en las familias, al desempeño laboral de cada integrante, al público de los conciertos y en general a la sociedad. De la misma forma el coralista aprende, reafirma y practica el conocimiento de si mismo y el propio dominio de su carácter, así como el donar su tiempo a una actividad enriquecedora, factores que le servirán a lo largo de su vida en las diversas actividades que realice. De igual forma cada persona se forma en virtudes que lo hacen acercarse a las demás artes.

Mención aparte merece la formación que recibe el coralista, principalmente por parte del director, en este caso podemos observar que además de que participa en la educación informal es, en muchos casos, quien con el propio ejemplo va moderando tanto la participación musical como las relaciones interpersonales.

Esto da pie a hablar también de cómo dentro de un coro existe una constante formación en valores socio-morales que permean a las familias y trabajos de cada coralista y a la sociedad en general. Por lo tanto nos encontramos con algunas líneas de la antropología social la cual busca ante todo hacer de la persona un ser cada vez más humano, al participar en la actividad coral.

Fundamentos y metodología de la investigación

A partir de mi experiencia con coros vocacionales, participando y dirigiendo, realizo un análisis, con base en la investigación-acción, para rescatar la importancia de las interacciones dentro y fuera del coro y su influencia con la sociedad.

Este trabajo se sustenta en la teoría constructivista, ya que considero que la persona es capaz de ir acrecentando y / o construyendo su propio conocimiento y que desarrolla sus habilidades musicales, interpersonales e intrapersonales en su tiempo libre. De la misma forma, menciono la importancia que tiene la relación de la persona y su entorno en el fenómeno educativo, como lo explica Vigotsky en su teoría social cultural. Así mismo, sustento la importancia del humanismo, es decir, del desarrollo integral de la persona en todas sus dimensiones: biológica, psicológica, social, afectiva y trascendental.

Contexto y alcance

Si bien en el presente trabajo no se propondrá una solución global al adecuado empleo del tiempo libre, si me avocaré a una actividad en que me he involucrado desde hace 15 años como lo es la participación en coros vocacionales también llamados amateurs. Esta experiencia me ha permitido observar las características que los definen, y las consecuencias que provocan las actividades corales. Específicamente delimitaré el trabajo, teniendo como base mi observación, a los coros del D.F. y Área Metropolitana, sus directores y los coralistas que los conforman.

Introducción

De varias manifestaciones que han acompañado al hombre durante su evolución a través de los siglos encontramos: el ocio o tiempo libre el cual se caracteriza por ser el periodo de tiempo que se comprende entre las actividades destinadas a la supervivencia y del descanso necesario para emprender una nueva jornada trabajo, y las manifestaciones artísticas primitivas que son una representación del entorno. Podemos encontrar en la actualidad, algunas de estas manifestaciones como pinturas rupestres y esculturas pertenecientes a los periodos Paleolítico y Neolítico.

La música, surgió como parte de la comunicación misma del hombre, primero con la misma voz y con sonidos producidos por otras partes del mismo cuerpo, después con instrumentos. Los historiadores sugieren que estas expresiones tenían un carácter funcional, ya que acompañaba las distintas actividades del hombre, algo que se conserva hasta nuestros días. Si bien a lo largo de la historia en cada civilización hay personas que dedican su vida al desarrollo de las artes, la sociedad en su conjunto se encuentra vinculada de una u otra forma por estas expresiones artísticas. Y de la misma forma en cada una de las civilizaciones podemos observar que las personas que no se dedican a estas actividades artísticas a manera de oficio o profesión, las desarrollan en el tiempo libre disponible y como parte de una formación integral. Esto sucede desde las primeras civilizaciones hasta la actualidad.

Ahora bien, desde la Revolución Industrial las horas de la jornada laboral han ido en disminución generando por lo tanto una necesidad de ocupar el tiempo libre con alguna actividad. También podemos mencionar que en nuestro país a partir de las reformas educativas que tuvieron lugar después de la Revolución

Mexicana y encabezadas principalmente por Justo Sierra y José Vasconcelos se trató de acercar la cultura y el arte al amplio sector obrero y popular.

Estas actividades dependían del bagaje cultural y el entorno socio-cultural que rodeaban la persona, podemos encontrar desde la práctica de algún deporte muchas veces dentro de un contexto social, ligas de baseball o fútbol, o actividades culturales y artísticas, como círculos de lectura, talleres de ajedrez, coros, rondallas, clases de baile etc. Las cuales eran patrocinadas ya fuera directamente por el gobierno y con el afán de completar o ampliar la educación de la clase obrera o bien como actividades que eran propuestas por los diversos sindicatos, por lo que estaban prácticamente al alcance de todas las personas no importando su posición económica o sociocultural. Actualmente estas actividades se han visto disminuidas debido a que las personas prefieren ocupar su tiempo libre de manera pasiva, por ejemplo el ver televisión.

Consecuentemente, decidí elaborar esta Tesis, como opción para mi titulación, como un afán de describir a profesionales de otras áreas un fenómeno que ha marcado el desarrollo de compañeros de carrera y también de personas que nunca recibieron una formación musical formal.

Durante 13 años he participado en coros no profesionales, también llamados amateurs o vocacionales, lo cual me ha permitido observar las características que los definen, y las consecuencias que provocan las actividades corales. Específicamente delimitaré el trabajo, teniendo como base mi observación, a los coros del D.F. y área Metropolitana y los coreutas que los conforman, haciendo una especial referencia al coro al que pertencí durante más de 12 años hasta su disolución en su 50° Aniversario: Coral Mexicano del INBA.

En este trabajo, conformado por tres capítulos, me permito afirmar que el tiempo libre que una persona invierte al participar en un coro vocacional ayuda a formar de manera integral a la persona y es un proceso de perfeccionamiento personal y social.

El capítulo 1 contiene una breve síntesis de los antecedentes históricos a partir del periodo posterior a la Revolución, destacando dos contextos el referente a lo histórico social y el educativo.

En el capítulo 2 expongo el fenómeno educativo del coro vocacional en la actualidad, desde el punto de vista de la pedagogía, o de la educación informal de adultos. Es en este capítulo que se explica cuál es el propósito de la educación en un coro vocacional y las dimensiones de la educación al lograr en esta actividad una formación integral de la persona. Así mismo, contiene la relación entre este tipo de educación y la formación en valores. Todo esto basándose en las tres principales corrientes pedagógicas que tienen una mayor influencia en la educación actual en nuestro país: constructivismo, Teórico-social y la nueva visión de humanismo aplicado a la pedagogía. También desarrollo una explicación de lo que es la Andragogía o la educación de los adultos y como son los procesos de aprendizaje y de auto-aprendizaje, así como la forma en la que influye en el desarrollo de los recursos humanos.

En el capítulo 3 se explica el concepto de la educación y correcta administración del Tiempo Libre y la relación con actividades artísticas haciendo especial énfasis en las características favorables que tiene el pertenecer a una agrupación como lo es un Coro.

Y, por último, en las conclusiones generales expongo el contexto social actual del coro vocacional y sus aportaciones a la sociedad y a la formación de la

persona como parte de la sociedad, así como las implicaciones que esta actividad tiene en el desarrollo no solo de la persona, sino dentro de la misma microsociedad del Coro, su familia y su entorno social.

1. Antecedentes históricos del contexto educativo y cultural en México

1.1. Segunda mitad del siglo XIX: Influencia de positivismo

Después de que el partido liberal consolidó su triunfo en el poder en el año de 1867, las clases sociales que tenían acceso a la cultura y a la educación mostraron una tendencia *européizante*, mostrándose estas tendencias ajenas por completo a la expresión y bagaje popular.

El sistema educativo actual prácticamente tuvo sus orígenes durante la segunda mitad del siglo XIX, ya que se dio en México una influencia del positivismo, que es una corriente filosófica que “defiende la reducción de lo cognoscible a la experiencia inmediata de la realidad”¹ y se fundamenta en el método científico propuesto por Augusto Comte. Este sistema fue introducido por Gabino Barreda, y fruto de esta corriente son la Escuela Preparatoria y las de Estudios Superiores.



Figura 01. Retratos de Augusto Comte (1798-1857), Gabino Barreda (1848-1912) y Joaquín Baranda (1840-1909) respectivamente.

¹ “Gran diccionario Enciclopédico ilustrado” Grijalbo., p. 1365

En el ámbito musical, podemos decir que fue José Mariano Elízaga uno de los pilares en el desarrollo de la actividad musical. En 1822, el entonces emperador Iturbide nombró a Elízaga *Maestro de la Capilla Imperial*, ya que Elízaga previamente había sido profesor de Catalina de Huarte, esposa de Iturbide². Fue entonces que pudo organizar la primera orquesta sinfónica del México independiente y un coro. En 1823 escribió el primer libro de didáctica musical impreso en México, llamado: *Elementos de Música*. Entre 1824 y 1825, con el apoyo de Guadalupe Victoria inició la Primera Sociedad Filarmónica Mexicana y fundó una academia de música. Por último, en 1826 junto con su socio Manuel Rionda estableció la primer imprenta de música profana en México.³

La segunda Sociedad Filarmónica que fue fundada en el año de 1828; participaban cuatro músicos de renombre, Agustín Caballero, Melesio Morales, Cenobio Paniagua y la soprano de gran renombre internacional Ángela Peralta. Una de las principales aportaciones de esta segunda Sociedad Filarmónica, y en especial de Paniagua, fue el organizar y dirigir en el año de 1860 la primera Compañía Mexicana de Ópera.⁴

A la tercera Sociedad Filarmónica se le denominó *Sociedad Filarmónica Mexicana*, esta surgió en el año de 1866 y fue la encargada de establecer el primer conservatorio de música al que inicialmente se le llamó *Conservatorio de la Sociedad Filarmónica Mexicana*. Un año después el presidente de la república Benito Juárez decretó el 25 de Octubre de 1867, que dicho conservatorio fuera el *Conservatorio Nacional de Música y Bellas Artes*. Durante este período, podemos observar a grandes compositores y músicos mexicanos como: Carlos J. Meneses, Ricardo Castro y Felipe Villanueva.⁵

² HERRERA J., "Mariano Elízaga", www.sepiensa.org

³ CHÁVEZ, C., *La Música, México y la cultura*, p. 651 - 653

⁴ CHÁVEZ, C., *La Música, México y la Cultura*, p. 653

⁵ *Ibidem*, cfr. p. 654-661

Hacia el año de 1889-1890, Don Joaquín Baranda, ministro de Justicia e Instrucción Pública, logró que se llevara a cabo el Primer Congreso Nacional de Educación con el propósito de unificar los métodos de enseñanza en toda la República, en este congreso se trataron los principales problemas pedagógicos y se buscó reemplazar las viejas teorías educativas. Fue alrededor de estos años que se crearon la Escuela Normal de Maestros en 1887 y en 1890 la Normal de Maestras.⁶



Figura 02. Benemérita Escuela Normal de Maestros.

1.2. Siglo XX

El siglo XX en nuestro país ha sido, por los distintos acontecimientos históricos uno de los más ricos y posiblemente el más decisivo para la consolidación de nuestro país. A diferencia del siglo XIX, es en este siglo que por fin se vuelven los ojos al interior y se comienza a valorar la tradición y la cultura de nuestros antepasados con la visión de lograr no solo una cultura mexicana, si no un proyecto de nación y una identidad propia.

A continuación expondremos los principales acontecimientos históricos, educativos y culturales, con especial referencia a la música, que se suscitaron en el siglo XX.

⁶ MIRANDA BASURTO, A. La Evolución Mexicana., p.266-268

1.2.1 Los albores de un nuevo México

Comenzado el siglo XX, para ser precisos en el año de 1905, se fundó la nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes teniendo como titular a Don Justo Sierra, él marcó dos proyectos principales en su gestión; el primero era concerniente a la educación primaria en el que puso especial atención, la cual era, en teoría, de carácter obligatorio en toda la República desde el año de 1887 y la segunda fue organizar los estudios superiores.⁷

Justo Sierra fue tal vez la figura más revolucionaria del porfirismo, ya que mediante la educación contribuyó de manera sólida con los ideales de la Revolución. Tuvo la idea clara de que el fin de la obra educativa del estado era la de educar al pueblo, pero impulsó un nuevo modelo diferente al antiguo sistema de la escuela lancasteriana: el positivismo, propuesto con anterioridad por Gabino Barreda. Es curioso que a pesar de ser partidario del positivismo expone en algunos de sus textos que se debía procurar que la formación del individuo sea integral, en 4 aspectos "... el Estado debe encargarse de buscar en el niño al hombre, físico, moral e intelectual, debe procurar el desarrollo armónico de sus facultades, de estos tres modos de ser y añadir otro, el modo estético, es decir, educar la facultad de concebir lo bello y formar el gusto"⁸ Sierra proponía desarrollar este nuevo sistema educativo a través del proceso de perfeccionamiento de las habilidades del educando (morales, físicas, intelectuales y estéticas) además de señalar que la educación que sería proporcionada por el estado sería gratuita. De esta manera al haber adoptado la escuela positivista en la educación la necesidad de esta fuera de carácter laico basado en la comprobación de cada conocimiento a través del método científico.

⁷ CASTILLO, I., México sus revoluciones sociales y la educación., p. 14

⁸ SIERRA, J., Reformas legales a la educación primaria., p. 25



Figura 03. Retrato de Justo Sierra (1848-1912)

A pesar de todos estos esfuerzos incluyendo la Ley que se promulgó en 1908 en la que se declaraba la obligatoriedad de la educación primaria, la población mexicana para el año de 1910 era de 15.2 millones de habitantes de los cuales el 71% vivía en zonas rurales; el 58 % tenía menos de 14 años y un 81.5% de la población adulta era analfabeta. Con Juárez, tan sólo existían 5800 escuelas, aunque obligó a particulares a formar otras 2000, pero hacia el fin del porfiriato solo existían 9500 en todo el país.⁹

Cabe mencionar que una de las reformas que Justo Sierra propuso en la Ley educativa de 1908 fue el impulso a las escuelas de adultos en las que, tanto niños que habían pasado ya de la edad escolar o de los hombres de la clase obrera que no recibieron la educación elemental o no la completaron, pudieran estudiar. Si bien estas escuelas ya existían, por medio de esta Ley se transformó el objetivo real: el destacar la importancia de educar a la clase obrera.

En Abril de 1910, se promulga la Ley Constitutiva de la Escuela Nacional de Altos Estudios, en la que se perfeccionaban los estudios de de las Escuelas Nacionales Preparatorias y en las Escuelas de Jurisprudencia, Medicina,

⁹ PRAWDA, J., Desarrollo del sistema educativo mexicano, pasado, presente y futuro., p. 59

Ingenieros y Bellas Artes, en estas instituciones se apoyaba también a la investigación científica y la formación de nuevos docentes para la educación superior. El 22 de Septiembre de 1910 se inaugura la Universidad Nacional de México, la cual había sido clausurada en 1865 bajo el mandato de Maximiliano, este proyecto encabezado por Sierra también reclama la Autonomía de la Universidad, la cual es otorgada por el gobierno hasta el año de 1929.¹⁰

A principios del siglo XX y antes del 20 de Noviembre de 1910, México vivió musicalmente influenciado por la música europea. La producción de la música mexicana fue escasa. Los compositores e intérpretes mexicanos, formados en el estilo romántico, produjeron obras que más bien eran copia o imitación de la música europea, pero no reflejaban su propia personalidad musical. Durante esta etapa se produjeron valeses, danzas de salón, gavottas, marchas, romanzas, fantasías, capriccios y en general todos los estilos de música de cámara y la mayor parte de estas composiciones eran para piano. De los compositores mexicanos de esta época los más destacados son: Gustavo E. Campa, Ernesto Elorduy y Juventino Rosas.

1.2.2. La Revolución Mexicana

Eran los albores del siglo XX cuando, tras años de injusticia social y una profunda crisis política y social, el pueblo finalmente comenzó el movimiento revolucionario, algunos de los ideales del movimiento eran: que la riqueza no fuera acumulada por unos cuantos protegidos del sistema político, exigían mejor calidad de vida, situaciones de trabajo y salarios dignos, derrocar a la oligarquía y al caciquismo y pugnaban por la libertad de expresión y de asociación, así como el derecho a formar sindicatos.

¹⁰ Cfr. ÁVILA, A. V., "Reforma educativa de Justo Sierra"; Tiempo y escritura UAM.

Ya comenzada la Revolución, en el año de 1910, y después de varias luchas internas que se dieron entre los tres movimientos revolucionarios, el grupo de los Constitucionalistas encabezados por Don Venustiano Carranza logró imponerse a Villistas y Zapatistas. Fue entonces que, en Septiembre de 1916, convoca a un Congreso Constituyente que en el cual se consolidaron en preceptos constitucionales la tendencia económico social, preocupada en gran medida de el respeto al espíritu liberal de la Constitución de 1857 y el de ir realizando de manera paulatina las demandas del proletariado.

La comisión de dicho Congreso se encontraba presidida por Francisco J. Mújica, él es el encargado, por tanto, de analizar la propuesta de constitución enviada por Carranza, la cual fue rechazada. Después de negociaciones entre el grupo autodenominado *renovador* que se agrupó entorno a Carranza y el grupo de legisladores *radicales* llegaron a un acuerdo y el 5 de febrero de 1917, se promulga la nueva Constitución.

Es importante mencionar que esta Constitución era muy diferente a las normas jurídicas antes establecidas debido a que incluía principios que resultaban avanzados en la reforma social y derechos a favor de los campesinos y obreros. Establecía las garantías individuales como la libertad de pensar y creer, y poseer el producto legítimo del trabajo, libertad de imprenta, todo esto solo limitándose por el orden, la moral y la vida privada. Así mismo, promulgó reformas sociales como la propiedad de la Nación sobre los recursos naturales aunque dejaba a los particulares explotarlos previo consentimiento del Estado, y estableció un Código del Trabajo en el cuál se exponía lo relativo a salarios, jornadas y condiciones laborales.¹¹

¹¹ MIRANDA BASURTO, A., op. cit., La Evolución Mexicana, p.327-328



Figura 04. Carátula de la Constitución de 1917

Es así, que tiempo después del movimiento armado, tocó por fin el ámbito de la cultura y la educación. Se trató de conformar un plan educativo que arraigase en la conciencia de todos los mexicanos el ideario de la Revolución y los progresos culturales que se buscan obtener. Estas necesidades ya habían sido planteadas por pedagogos como Baranda y Sierra que proponían que la educación debería realmente responder a las necesidades del país, deseaban que tuviera el carácter de popular y lograr a través de ella la integración nacional.

Entre los puntos que propuso Carranza, en lo referente a la educación, se encontraban la libertad de enseñanza, obligación del Estado de brindar educación, educación elemental gratuita y proponía un laicismo neutral que no interfiriera con ideas que trajera de su casa o las adquiridas y/o transmitidas por la Iglesia.¹² Es entonces que Mújica, se opone a ese laicismo considerándolo pernicioso y propone un laicismo científico basado en la ciencia.¹³

¹² HERNÁNDEZ MEJÍA, S., "De los privilegios y cambios: antecedentes históricos de artículo 3° Constitucional": http://www.uv.mx/iiie/coleccion/N_2526/publsalv.htm

¹³ CENOBIO RAMÍREZ, M., "La Educación durante la Revolución"; Revista "Xictli" de la UPN, <http://www.unidad094.upn.mx/revista/temas.html>

Esta nueva visión de la política educativa dio origen al artículo 3° de la Constitución el cual en su texto original se lee:

“Artículo 3°. La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de la educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares.

Ninguna corporación religiosa, ni ministro de culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.

Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial.

En los establecimientos oficiales de impartirá gratuitamente la enseñanza primaria.”

(Texto original de 1917)

El movimiento social originado por la Revolución y la lucha por el poder, influyeron para que se suspendieran las actividades musicales en el país. Cuando torna la calma, se fundan en la Ciudad de México academias de piano, violín y canto y en algunos estados se fundan Conservatorios de Música. En esta etapa se inicia en México el Movimiento Nacionalista, introducido en el país por Manuel M. Ponce que es considerado como el primer compositor que logra reunir los elementos del folclor mexicano y ponerlos en salas de concierto con sus composiciones. El Nacionalismo fue impulsado por el primer Secretario de Educación Pública José Vasconcelos.

Esta es la etapa más importante en la historia de la música mexicana, ya que en ella se reorganiza el Conservatorio Nacional de Música, se funda la Orquesta Sinfónica de México¹⁴ (hoy Orquesta Sinfónica Nacional) en 1928, siendo su director el maestro Carlos Chávez; Julián Carrillo descubre el Sonido 13; los músicos, cantantes, compositores y directores de orquesta mexicanos, ocupan un lugar importante a nivel internacional, como por ejemplo los compositores: Luís Sandi, José Pablo Moncayo, Blas Galindo, Miguel Bernal Jiménez, Candelario Huizar y José Rolón.

¹⁴ ESTRADA, J. et al., La Música de México, p. 91

Carlos Chávez fue otro gran autor que logró musicalizar los sentimientos nacionalistas de aquella época en su obra. De igual forma destaca otro gran músico y compositor: Silvestre Revueltas.

1.2.3. Reformas estructurales e institucionalización

A pesar de que el país aún se encontraba con inestabilidad principalmente política, fue bajo el gobierno de Álvaro Obregón se iniciaron las reformas estructurales del gobierno revolucionario, y por lo tanto comenzó el proceso de institucionalización, un ejemplo es la creación de la Secretaría de Educación Pública el 22 de Octubre de 1921.¹⁵

La recién creada Secretaría de Educación vino a sustituir a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y con ello también sustituyó el concepto de instrucción por el de educación, es decir, pretendió “moldear el alma del educando para desarrollar todas sus potencialidades”¹⁶

También en 1920, la prácticamente recién inaugurada, Universidad Nacional de México fue reorganizada en su estructura por José Vasconcelos el cual fue nombrado el primer Secretario de Educación.

¹⁵ Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura. “Desarrollo histórico de la política cultural gubernamental”; [Revista Iberoamericana de Educación - Número 27](#)

¹⁶ IRIGOYEN, P., “La creación de la SEP y el proyecto de José Vasconcelos”; www.inehrm.gob.mx/pdf/exc_sep_vasconcelos.pdf



Figura 05. Retrato de José Vasconcelos (1882-1959).

Durante la gestión de Vasconcelos se inició una lucha contra el analfabetismo, acercando la educación básica a las comunidades rurales, por lo tanto la figura de la escuela rural se convirtió en la institución representativa, se hizo una especial difusión de las bibliotecas, que contenían principalmente las grandes obras de la literatura y se editaron libros de texto gratuitos, se le dio impulso a la educación media, y se repartieron desayunos escolares entre la población infantil. También durante su administración, se cultivaron de manera especial las Bellas Artes, tanto que fue él quien propuso que la música, el canto y las artes plásticas se dieran en todas las escuelas, y las expresiones propias de los pueblos indígenas de nuestro país; podemos poner como ejemplo dentro de nuestro país las llamadas “Misiones Culturales”, que eran verdaderas verbenas en las poblaciones a las que las llevaba y servían para difundir la cultura de la región y dar a conocer nuevas manifestaciones artísticas y las “Embajadas Culturales” que tenían el propósito de llevar la cultura de nuestro país al exterior.

Vasconcelos proponía que la formación integral del individuo requería vínculos estrechos entre las actividades estéticas y la moral, es decir, que se pretendía que los alumnos encontraran la emoción por medio del placer desinteresado más que por el razonamiento. La formación de José Vasconcelos en el Ateneo de México sentó las diferencias entre la política educativa del estado (positivista y determinista) y su propuesta educativa y cultural que proponía libertad de cátedra, libertad de pensamiento y sobre todo la reafirmación de valores culturales, éticos y estéticos, Esto se contraponía al laicismo científico propuesto por el Estado y asentado en la Carta Magna.¹⁷

Debido a las diferencias políticas que tuvo con el Estado por su condición de pensador independiente y de sus creencias religiosas, decidió renunciar a su cargo en el año de 1924, no sin dejar a la Secretaría de Educación con nuevos proyectos que se fueron consolidando en los siguientes años y que hoy en día siguen en vigor. También siguió apoyando la lucha para obtener la autonomía de la Universidad Nacional y participando al lado de personajes destacados como Manuel Gómez Morín.

En 1924 Plutarco Elías Calles toma posesión como Presidente de la República, cabe destacar que en su natal Sonora el se desempeñó en varios puestos relacionados con la educación. Esto se vio reflejado ya que en 1915 al ser nombrado gobernador interino del estado de Sonora destaca que una de sus primeras acciones se vio encaminada a la instalación obligatoria de escuelas nocturnas para trabajadores por parte de las empresas mineras e industriales.

Después de incursionar dentro del gabinete del presidente Carranza y posteriormente dentro del gabinete de Álvaro Obregón. Hasta que en 1924 fue electo presidente. En su gobierno, Obregón impulsó la agricultura; abrió

¹⁷ CENOBIO RAMÍREZ, M., op. cit.

Escuelas Centrales Agrícolas en cuatro estados de la República Mexicana y crea en el Distrito Federal la escuelas secundarias. El Estado, al considerar a la clase obrera como su “aliada”, se encargó de desarrollar una cultura proletaria un ejemplo es que promovió la capacitación manual y la integración de la sensibilidad del obrero y del niño. En el caso de la clase obrera se abrieron Escuelas Nocturnas de arte para trabajadores, la Escuela Libre de Escultura y Talla Directa y los Centros Populares de Pintura¹⁸.

Podemos poner como ejemplo una sección del informe del Departamento de Bellas Artes con fechado en Diciembre de 1925:

“La Sección fija todo su interés y dedica todas sus actividades para conseguir, por medio del dibujo, el amor a lo bello y por la depuración espiritual de los que saben sentirlo, al mismo tiempo que el amor al trabajo, el respeto al taller, y las posibilidades de independencia por medio de la industria, haciendo que la clase de trabajos manuales tenga toda la apariencia de la fructífera labor que se desarrolla en una fábrica.”¹⁹

En el ámbito cultural, se renovaron las *Misiones Culturales*, creadas previamente por Vasconcelos en 1927. Para lo cual los maestros “misioneros” capacitaban a maestros locales en materias como economía local y también en música, canto, teatro y artes plásticas. Los espectáculos que se montaban en las comunidades eran parte importante del programa educativo de Calles ya que fomentaban la unidad de la comunidad local y nacional.

Si bien durante el gobierno de Calles se apoyó principalmente a escuelas de pintura al aire libre y las expresiones artísticas o artesanales que pudieran comercializarse turísticamente, muchos artistas se veían relegados a puestos

¹⁸ REYES PALMA, F., Historia Social de la Educación Artística en México, p. 67

¹⁹ ELÍAS CALLES, P., Pensamiento político y social. Antología, p. 27

gubernamentales o bien no contaron con el apoyo del estado, tal es el caso de Orozco, Siqueiros y Tamayo.

También durante su mandato se reviven los problemas entre Iglesia y Estado. Calles, quien era profundamente anticlerical, pretende el cumplimiento irrestricto de la Constitución, exigiendo se cumpla con la educación laica dentro de todas las instituciones escolares, cerrando a las de tipo confesional y expulsando a los sacerdotes católicos extranjeros, incluyendo al nuncio apostólico. Clausuró conventos y escuelas católicas, lo que dio lugar a un movimiento civil armado que se denominó “Guerra Cristera”.

Para terminar con la etapa de los caudillos e iniciar la institucionalidad política, Calles convoca a los grupos de poder representativos del país para fundar un partido político, a pesar de la oposición de Luís Morones, dirigente sindical y un grupo de militares de alto rango. Así nace el Partido Nacional Revolucionario, actualmente, Partido Revolucionario Institucional. Que se encargaría de perpetuar por más de 60 años las políticas de estado en nuestro país.²⁰

Aunque legalmente su gobierno fue sólo de cuatro años, Calles, que era conocido como *El Jefe Máximo de la Revolución*, hizo que los tres presidentes que le sucedieron en el cargo se subordinaran en menor o mayor medida a sus intereses e ideas políticas. A este periodo se le da el nombre de *El Maximato*.

A punto de terminar su periodo Obregón se presentó de nuevo como candidato a la presidencia resultando electo, días después fue asesinado por lo que el Congreso designó a Emilio Portes Gil para sustituir a Obregón, y fue en su mandato (1928-1930) que se le otorgó a la Universidad su autonomía, y

²⁰ MIRANDA BASURTO, A., op. cit., p.332-343

también que se dio fin al movimiento armado de la Guerra Cristera. Portes Gil convocó a elecciones y finalmente resultó electo Pascual Ortiz Rubio quien se mantuvo en la presidencia de 1930 a 1932 , año en que presentó su renuncia al no encontrarse de acuerdo en la influencia de Calles en su gobierno, durante su breve administración respetó y consolidó la libertad de culto. Fue entonces que, Abelardo L. Rodríguez por elección del Congreso fue elegido para terminar el periodo hasta el año de 1934, entre sus principales aportaciones a la educación y la cultura se encuentran el envío al congreso de la iniciativa de la Ley Orgánica de la Universidad y la reforma hacia el final de su gestión al Artículo 3º Constitucional para establecer la educación socialista.

Cabe señalar que, en su administración el 29 de Septiembre de 1934, fue la inauguración del Palacio de Bellas Artes, en este día se realizó el Primer Festival de Cultura Mexicana en que participaron Carlos Chávez con la obra *Llamadas, Sinfonía proletaria, para coro y orquesta*, Cantos a cargo del personal de la SEP, Y una función de teatro de *La Verdad Sospechosa* de Juan Ruiz de Alarcón.²¹



Figura 06. Palacio de Bellas Artes.

²¹ Red Escolar ILCE, Efemérides Septiembre.

Sin embargo, en 1934 cuando Lázaro Cárdenas llegó a la Presidencia de la República, expulsó del país a Calles por las diferencias que había entre ellos y por motivos de salud política, lo dio de baja del Ejército y le expropió todos sus bienes.²²

1.2.4. Cárdenas y la educación socialista

Parte de la política educativa del presidente Cárdenas fue la de tratar de imponer la educación socialista en el estado, esto sin llevar a confrontaciones directas a la sociedad, por los motivos del laicismo expuesto en la Constitución y porque el país se encontraba aún muy desgastado por la Guerra Cristera.

Diseñó el *Plan de Acción de la Escuela Primaria Socialista*, que fue distribuido por todo el territorio nacional. Más que de la educación socialista en el sentido ortodoxo del concepto, este documento hacía referencia a una “escuela socializada que no estuviera al margen de la vida y la sociedad, sino que combatiera sus lacras y actuara en defensa de las clases desposeídas”²³. También creó los Centros Populares de Arte, para los trabajadores y obreros, quienes solicitaron espacios de superación y esparcimiento una vez que salían de sus labores.

Lejos de marcar un solo camino, daba cabida a diversas propuestas pedagógicas, siempre y cuando privilegiaran a la comunidad, la propiedad colectiva, al trabajo y al conocimiento útil, y se opusieran al individualismo, la religión y la injusticia social.

²² MIRANDA BASURTO, A., op. cit., p.334

²³ “Plan de acción de la escuela primaria socialista”; Secretaría de Educación Pública.

En 1935 restringió la campaña anticlerical y canalizó los esfuerzos hacia la realización de su proyecto social, en particular lo referente al reparto agrario y la colectivización de las tierras expropiadas. Este programa sería parcialmente cancelado a partir de 1938, año de la nacionalización del petróleo, cuando las amenazas del exterior, las correlaciones políticas internas, la oposición a algunas de sus medidas y la disputa por la sucesión presidencial obligaron al régimen cardenista a matizar sus propuestas originales.²⁴ Ese fue el año de la reconciliación nacional, cuando el presidente suspendió la aplicación de las leyes anticlericales y logró la paz que las armas no habían podido lograr. El interés del Estado por aplicar una educación socialista disminuyó, pero se reforzó el dominio que debería tener la SEP en los proyectos nacionales de educación. Es así, que, en 1939, se aprobó una nueva reglamentación que afinó las medidas de control logrando lo que los opositores al Estado llamaron “monopolio educativo estatal”.

Cárdenas, durante su mandato, confirió a la educación un papel decisivo en la política de su gobierno: amplió los recursos financieros y apoyos destinados a la educación, y asignó a los maestros y a las escuelas importantes funciones en la transformación de la sociedad, afirmando la dignidad que tiene la educación y el educador en la vida y desarrollo de una nación. Los maestros deberían de ser los agentes de cambio a favor de una sociedad más justa, democrática y autónoma y luchar por tanto en contra de las corrientes conservadoras opuestas al régimen que encabezaba.

Muchas veces los maestros realizaron intensas tareas de convencimiento, organización partidaria y lucha social. La SEP acostumbraba trasladarlos de un lugar a otro con instrucciones precisas de actuar de la manera que pudieran mediar conflictos o generar situaciones favorables para el logro de ciertos propósitos: combatir la oposición, regular labores de reparto agrario, crear

²⁴ HAMILTON, N., México: los límites de la autonomía del estado., p.222-247

filiales del Partido Nacional Revolucionario, organizar actos cívicos, participar en las elecciones y promover campañas nacionales de vacunación, de antialcoholismo, de fomento al deporte y de apoyo a los actos del gobierno.²⁵

En 1935 el gobierno promulgó un decreto que definía la relación entre el gobierno y las escuelas privadas y señalaba los requisitos formales para el funcionamiento de éstas. En él se reiteraba que la educación era una función exclusiva del Estado, que delegaría funciones en los particulares sólo cuando éstos “garantizaran plenamente la enseñanza socialista, la exclusión de toda prédica religiosa, la acción desfanatizadora y la preparación de la juventud libre de los prejuicios del actual régimen de especulación individualista”.²⁶

También en 1932, bajo el mandato de Cárdenas surge una institución educativa importante hasta nuestros días, que deseaba integrar y estructurar un sistema de enseñanza técnica: el Instituto Politécnico Nacional. En este proyecto participaron destacadamente Narciso Bassols, Luís Enrique Erro y Carlos Vallejo Márquez. Pero fue hasta el primero de Enero de 1936 por el apoyo de Juan de Dios Bátiz, Senador de la República y del propio Cárdenas que la SEP reconoció oficialmente al IPN.

²⁵ RABY, D. , “Los maestros rurales y los conflictos sociales en México (1931-1940)” en *Historia mexicana*, no. 18, octubre-diciembre de 1968

²⁶ ELIAS CALLES, P., op. cit., p.. 50

1.2.5. Crecimiento y desarrollo

Tras una sucesión presidencial relativamente tranquila a pesar de que el aparato gubernamental hizo sentir su presencia en las elecciones, nuestra nación se encontró bajo la administración de Manuel Ávila Camacho. Tomó posesión de la Presidencia el 1º de diciembre de 1940, para concluir en diciembre de 1946. Durante su gobierno se realizaron importantes acciones. Dió un gran impulso a la educación y en 1943 con Jaime Torres Bodet en la SEP, estableció la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, se editaron 10 millones de cartillas y 10 millones de cuadernos de escritura que fueron distribuidos en todo el territorio.

En 1944 promulgó una ley de emergencia, en la cual todos aquellos mexicanos que sepan leer y escribir están obligados a enseñar a los que no saben, especialmente a los adultos analfabetas. Esta Ley tuvo un éxito considerable ya que la cifra de analfabetas para 1950 había disminuido en un 50 %. También creó el Colegio Nacional, institución dedicada a la divulgación del saber científico y humanístico, que quedó en manos de los hombres más destacados de México en ciencia, filosofía, letras y artes. Creó también la Comisión Científica y el Instituto de Capacitación para maestros en servicio.

En la gestión de Ávila Camacho, y gracias a la participación de un grupo de escritores conocidos como los “contemporáneos”²⁷ el cual encabezaba Torres Bodet, se propuso una política de “educación para la paz, para la democracia y para la justicia social”. De esta forma y casi al final de su gestión se reformó el artículo 3º Constitucional, que puso fin a la educación socialista. Torres Bodet dirigió la elaboración del primer plan nacional de educación, el *Plan de Once Años*,

²⁷ Pertenecían a este grupo: Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, Salvador Novo y Gilberto Owen.



Figura 07. Retrato de Jaime Torres Bodet (1902-1974).

Ávila Camacho agrupó al magisterio rural, y también en su administración se creó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), que agrupó a la totalidad del personal que laboraba dentro del sistema educativo nacional. Así, la educación y la instrucción fortalecieron la economía, al preparar a individuos para el trabajo eficiente y productivo. El gobierno permitió instituciones educativas privadas y con tendencias religiosas, que proliferaban; se incrementó la matrícula así como las instalaciones en todos los niveles educativos.²⁸

Con la llegada de Miguel Alemán a la presidencia, comienza también una nueva etapa que se caracteriza por la situación de la posguerra, en este caso, políticamente el apoyar un sistema liberal-demócrata y en lo económico se tuvo que permitir la participación de los sindicatos en la política y de esta manera al ser invitados a formar parte del gabinete mantener el control sobre la clase obrera. También se apoyó en el sindicato de maestros para emprender una nueva cruzada en contra del analfabetismo.

²⁸ MIRANDA BASURTO, A., op. cit., p.344

El siguiente presidente, Miguel Alemán Valdés (1946-1952) tuvo como prioridades la elevación económica y cultural de la sociedad, así como la modernización del país. Fomentó la industria. Durante este sexenio fue que se creó el Instituto Nacional de Bellas Artes con Carlos Chávez como director del mismo, y se creó lo que hoy conocemos como la Orquesta Sinfónica Nacional.

Alemán también llamó a Orozco y Rivera a participar con murales en diversos edificios gubernamentales. En su administración se crearon la Dirección General de Enseñanza Normal, el Instituto de Pedagogía y el Colegio Técnico de Educación Superior e Investigación Científica, así como las primeras instalaciones de Ciudad Universitaria, sede principal de nuestra máxima casa de estudios en el año de 1952.²⁹

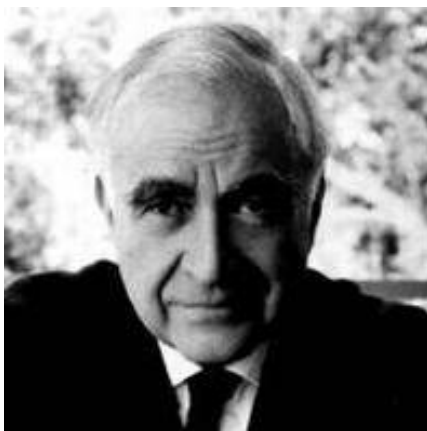


Figura 08. Retrato de Carlos Chávez (1899-1978)

A finales de 1952 Adolfo Ruiz Cortines asume la Presidencia de la República y centra su objetivo de gobierno en proyectar una nueva imagen del poder presidencial. Una reforma importante que hizo fue que otorgó a la mujer los derechos políticos que le correspondían reformando la Constitución. Por otra parte siguió con el control de las clases trabajadoras. Cabe mencionar que en su mandato se presentó un conflicto magisterial que obedeció a varios factores principalmente ideológicos ya que había inconformidad hacia el Sindicato

²⁹ Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura., op. cit.

Nacional de Trabajadores de la Educación SNTE, por haberse alejado de la "escuela socialista"³⁰

Ruiz Cortines impulsó la educación primaria y media en gran medida, y de manera especial, la politécnica y la universitaria, pues fue en su administración que se equipó las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México e iniciaron los subsidios a las universidades de provincia.

Ya hacia el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) con su política de justicia social, destina una parte considerable del presupuesto a la construcción de escuelas y formación de maestros. También surgen los libros de texto gratuito para la educación básica. Las universidades hacia el interior de la República se multiplicaron, de sólo 4 en 1930 a 22 en 1960.

Con López Mateos se inauguraron el Museo Nacional de Antropología, en Chapultepec; del Virreinato en el Ex -Convento de Tepotzotlán, el de la Ciudad de México, el de Arte Moderno y el de Ciencias Naturales. En 1959 se creó la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), encargada de publicar los libros de texto para los alumnos de educación primaria del país.³¹

Gustavo Díaz Ordaz se comprometió a continuar con las medidas que se habían considerado adecuadas: fomento al sector industrial y mantuvo la política de estabilidad. Logró una expansión del sistema de prestaciones para la clase trabajadora y siguió con los mecanismos de control político de la clase obrera.

³⁰ Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", en Educación en www.diputados.gob.mx/cesop/

³¹Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura., op. cit

Durante su mandato, se enfrentó con dureza a los movimientos estudiantiles, especialmente los gestados dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), por lo que ordenó desarticular las huelgas estudiantiles que culminaron en la matanza de la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco, ciudad de México), siendo el responsable intelectual junto con sus Secretarios de Gobernación (Luís Echeverría Álvarez) y de la Defensa Nacional (Marcelino García Barragán), del asesinato de varias centenas de estudiantes el 2 de octubre de 1968, poco antes del inicio de los Juegos Olímpicos que se celebraron en la Ciudad de México. A partir de esta fecha se muestra claramente a la sociedad que las nuevas generaciones han dejado de creer en los ideales de la Revolución, en el Nacionalismo, en las tradiciones y valores de la cultura nacional.³²

1.2.6. Periodo de crisis

El 1 de diciembre de 1970 le sucedió en la presidencia el que había sido su primer secretario de Gobernación, Luís Echeverría Álvarez, también miembro del PRI. Su administración se centró en el populismo, el cual consistió en la instrumentación de beneficios sociales y de condiciones que permitieran la movilidad social; en cambio la otra cara de la moneda, al capitalismo, llevó al Estado a ejercer el control de las masas populares mediante el corporativismo sindical y autoritarismo. El populismo tuvo su razón de ser, en México como en los países latinoamericanos donde se practicara para acallar los reclamos sociales no solo al gobierno sino también al desarrollo de la economía capitalista.

³² MIRANDA BASURTO, A., op. cit., p.346-347

En el aspecto de política educativa su gobierno sufrió la secuela de los acontecimientos de 1968. Echeverría dedicó un especial y significativo empeño hacia la educación en un esfuerzo por atraerse la simpatía, el apoyo de los estudiantes, incluso de los profesores universitarios, con el propósito de recuperar la legitimidad que había perdido el grupo en el poder con las acciones represivas. Por ello, propuso una “nueva reforma educativa” La reforma de este periodo se reflejó en la publicación de una nueva Ley Federal de Educación en 1973 que sustituyó a la Ley Orgánica de Educación Pública de 1941.

Esta nueva Ley adoptó la definición de educación como institución del bien común y organizó al Sistema Educativo Nacional para establecer nuevas bases que impulsaran los derechos de todos los habitantes del país, para recibir educación con las mismas oportunidades. De esta reforma se promulgó la Ley Nacional de Educación para Adultos en 1976, la cual estaba dirigida a mayores de 15 años y estaba concebida como educación extraescolar, basada en al enseñanza autodidacta. Se crearon en su gobierno el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el Colegio de Bachilleres y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

En el año de 1976 y con un ambiente económico completamente desfavorable inició su sexenio José López Portillo (1976-1982). Un rasgo importante de la política educativa del sexenio 76-82 fue el impulso a la descentralización educativa que se dio en marzo de 1978, con la creación de las delegaciones de la SEP en los estados de la República.

En la administración de José López Portillo se llevó a cabo un diagnóstico de la situación escolar en el nivel básico y se diseñó el Plan Nacional de Educación (PNE). El diagnóstico del PNE llamó la atención sobre diversos problemas de la educación preescolar: la atención a la demanda era baja, y se concentraba

prácticamente en el sector urbano y abarcaba solo a los sectores medios y altos de la población. Se identificaron bajos índices de eficiencia en los primeros grados de la primaria lo cual estaba asociado con la inasistencia de los niños a la educación preescolar. Por esta razón uno de los objetivos prioritarios del PNE fue la educación preescolar y la puesta en marcha del Programa “Educación para Todos”, cuya meta era atender a todos los niños con rezago educativo. La segunda prioridad fue el desarrollo de educación técnica superior que vinculara la educación terminal con las necesidades de la producción. Por lo que se creó el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) en 1979. La tercera prioridad del PNE se refirió al impulso otorgado por el gobierno para elevar la calidad de la educación, meta que se concretó con una mejor formación para los maestros gracias a la creación en 1978 de la Universidad Pedagógica Nacional.

En 1980, una modificación al artículo tercero constitucional incluyó el concepto de autonomía universitaria. En esa adición la autonomía fue concebida como el ejercicio de ciertas facultades que el Estado otorga a entidades públicas no centralizadas. Así, mediante un acto jurídico emanado del Poder Legislativo, se concedió el derecho a las instituciones universitarias para expedir sus propias normas y reglamentos, para realizar sus fines con respeto a la libertad de cátedra e investigación y para determinar sus planes y programas de estudio, entre otras cosas.³³

Existen otras acciones relevantes durante el periodo sexenal de José López Portillo que transformaron el Sistema Educativo Mexicano. En 1978 el gobierno federal puso en marcha el Programa Nacional de Educación a Grupos Marginados y en 1981 elaboró el Programa Nacional de Alfabetización y creó el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA).

³³ RANGEL, A., La Educación Superior en México., p.112-119.

1.2.7. Nuevas reformas hacia la modernización educativa

En el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) las políticas educativas se plasmaron en el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988. En el contexto de la grave crisis económica que estalló a principios de 1982, el Programa planteaba una revolución educativa, con seis objetivos: elevar la calidad a partir de la formación integral de docentes; racionalizar el uso de los recursos y ampliar el acceso a servicios, dando prioridad a zonas y grupos desfavorecidos; vincular educación y desarrollo; regionalizar la educación básica y normal y desconcentrar la superior; mejorar la educación física, el deporte y la recreación; y hacer de la educación un proceso participativo.

Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) elaboró un Plan Nacional de Desarrollo en el que la “revolución educativa” estuvo inscrita como uno de sus principales elementos. Debido a la crisis, el gobierno tuvo que reducir el gasto destinado al sector educativo. La crisis también afectó la demanda de escolaridad en la población de menores ingresos y acrecentó sus niveles de reprobación escolar. En esas condiciones, el sistema educativo mexicano interrumpió las tendencias expansivas que lo habían caracterizado en décadas anteriores.³⁴

En 1983, Miguel de la Madrid presenta el “Programa Nacional de Educación, Recreación, Cultura y Deporte” que destacaba entre sus principales objetivos y políticas estratégicas para mejorar la educación: ofrecer un año de educación preescolar a todos los niños de cinco años de edad, descentralizar la educación y reformar los estudios de educación normal.

³⁴ CASTREJÓN, J., Ensayos sobre política educativa., p.124.

Asimismo, este programa introdujo el concepto de calidad como un elemento central para consolidar la política educativa. Este nuevo énfasis marcó la diferencia con los gobiernos anteriores que se habían preocupado exclusivamente por incrementar la capacidad física del sistema educativo, dejando de lado la calidad de los servicios educativos.

Continuando y reforzando el cambio de rumbo comenzado por Miguel de la Madrid, las tendencias modernizadoras llegaron a un punto culminante en la presidencia de Carlos Salinas (1988-1994). Su política educativa giró en torno a la “modernización” del sistema escolar y definió nueve puntos por modernizar: la formación de docentes, la educación de adultos, la capacitación para el trabajo, la educación media superior; la educación superior, el postgrado y la investigación; los sistemas abiertos, la evaluación, y los inmuebles educativos.

Para reformar el sistema educativo se modificaron los artículos 3° y 130 de la Constitución. En el caso del Artículo 130 relacionado con la personalidad jurídica de las iglesias. Con dichas modificaciones se permitió de nuevo la participación de la Iglesia en la educación, dejando atrás todos los problemas que surgieron entre la iglesia y el gobierno con la Constitución de 1917. Así mismo se hizo una reforma posterior al artículo 3°, la cual comprendía la obligatoriedad de la escolaridad secundaria para todos los mexicanos. Así mismo se promulgó la Ley General de Educación en 1993, la cual buscaba la calidad y equidad educativas, el énfasis en que el aprendizaje comprendiera competencias científicas, tecnológicas y laborales, y promovía la participación de empresarios en el sector escolar a fin de que se estableciera una vinculación con el sector laboral.³⁵

³⁵ DE IBARROLA, M., “Dinámicas de transformación en el sistema educativo mexicano”, en Jeffrey Puryear y Joaquín Brunner, *Educación, equidad y competitividad en las Américas*, OEA, 1995.

En el sexenio de Salinas se dieron avances reales: la obligatoriedad de la enseñanza secundaria, nuevos planes de estudio y nuevos libros de texto, así como la nueva Ley General de Educación y las reformas del Art. 3º de la Constitución. El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB), con cuya base el gobierno federal transfirió a los estados el manejo y control de sus respectivos sistemas educativos en los niveles de educación básica y normal.

La llegada a la presidencia de México de Ernesto Zedillo, anteriormente titular de la SEP, hizo que las políticas de su gobierno (1994-2000) tuvieran un alto grado de continuidad respecto a las de Carlos Salinas. Elaborado en 1995 bajo la dirección de Miguel Limón, el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 (SEP: 1996) comprende una introducción, que desarrolla de forma escueta algunos principios que sustentan las políticas a seguir; éstas se desarrollan fundamentalmente en tres partes, relativas a la educación básica, la de adultos y la media superior y superior; en una cuarta parte se presentan cifras sobre el financiamiento del sistema educativo y se subraya la necesidad de que el esfuerzo se distribuya entre el gobierno federal, los de los estados y municipios y los particulares.

La ampliación de la cobertura de los servicios educativos con criterios de equidad fue uno de los rasgos más destacados de la política educativa zedillista.

Durante la su administración destacan el avance y la consolidación de los procesos de federalización educativa del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) y del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP).

Dentro de las estrategias específicas para lograr una mayor equidad destacan las becas a la asistencia escolar por medio del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), Otros de los programas compensatorios que se implementaron en las áreas rurales para asegurar los servicios educativos en las localidades marginadas fueron los siguientes: Programa de Apoyo a Escuelas en Desventaja (PAED), Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE), Programa para Abatir el Rezago en Educación Básica (PAREB), Programa de Educación Inicial (PRODEI), Programa Integral para Abatir el Rezago Educativo (PIARE), y Programa para Abatir el Rezago en Educación Inicial y Básica (PAREIB).

De la misma forma, en este periodo se implementaron algunos programas dirigidos a impulsar la actividad docente, por ejemplo en 1995 el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP), y en 1997 el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales.

Por último y con el propósito de impulsar el intercambio de información y el uso de nuevos canales de comunicación, tales como el Internet, se puso en marcha en 1997 el proyecto de la “Red Escolar” en 144 escuelas primarias, secundarias y normales. Los recursos empleados para el funcionamiento del proyecto fueron la “Red Edusat”, software educativo y 150 videos digitalizados.

1.3. Agrupaciones musicales destacadas y Escuelas de Música en México

Los orígenes de muchas de las instituciones, como hemos visto a lo largo de este capítulo se pierden a lo largo de los siglos pues ha evolucionado y se han transformado muchas veces según las exigencias educativas y culturales de cada época. Es así, que trataré de exponer en el siguiente cuadro su historia.

Figura 09. Cuadro cronológico de las principales agrupaciones y Escuelas de Música en México.

Año	Suceso
1530	Se funda el Coro de la Catedral Metropolitana.
1743	Se funda en Valladolid, hoy Morelia, el Colegio de Santa Rosa (femenino), dedicado principalmente a la enseñanza de música y conocido popularmente como el Conservatorio de las Rosas.
1746	Se funda el Coro del Conservatorio de las Rosas.
1822	Mariano Elízaga, Maestro de la Capilla Imperial, funda la Primera Orquesta y Coro del México Independiente.
1823	Elízaga escribe el primer libro de didáctica musical impreso en México llamado: Elementos de Música.
1824	Elízaga inicia la Primera Sociedad Filarmónica y fundó una Academia de Música.
1826	Elízaga junto con Manuel Rionda funda la primer imprenta de música profana de México
1828	Se funda la Segunda Sociedad Filarmónica por Agustín Caballero, Melesio Morales, Cenobio Paniagua y Ángela Peralta
1860	Cenobio Paniagua y la Segunda Sociedad Filarmónica fundan la Primer Compañía Mexicana de Ópera.
1866	Tomás León funda la Tercer Sociedad Filarmónica denominada la Sociedad Filarmónica Mexicana y el Conservatorio de dicha sociedad. Se funda el Coro del Conservatorio.
1867	Benito Juárez decreta que el Conservatorio de la Sociedad Filarmónica sea el Conservatorio Nacional de Música y Bellas Artes
1882	Se funda la Orquesta del Conservatorio.
1906	Se funda el Orfeó Català de Mèxic.
1907	Se funda el Coro "Epigmenio Velasco" de la Primera Iglesia Metodista en México.
1916	La Orquesta del Conservatorio cambia su nombre por el de Sinfónica Nacional, bajo la dirección de Julián Carrillo y Manuel M. Ponce
1922	Se crean los Cursos Nocturnos del Conservatorio
1922	Se crea la Dirección de Cultura Estética del Departamento de Bellas Artes que

	atendía la educación musical en jardines de niños, primarias, Escuela Normal para Maestros, centros de orfeón y festivales.
1925	Los cursos se separan administrativamente del Conservatorio y se funda la Escuela Popular Nocturna de Música, contando con un alumnado adulto de extracción popular.
1928	Carlos Chávez conforma la Orquesta México con los integrantes de la Sinfónica Nacional después del periodo revolucionario. Se funda la Orquesta Sinfónica de Xalapa.
1929	Se otorga la Autonomía Universitaria. Se funda la Facultad de Música de la UNAM compartiendo sede con Filosofía en el Edificio Mascarones en Ribera de San Cosme No. 71 y se crea la Orquesta Sinfónica de la Facultad de Música.
1932	La Dirección de Cultura Estética se transforma en la Sección de Música Escolar.
1934	Se funda el Coro de la Escuela nacional de Música de la UNAM.
1935	La Escuela Popular Nocturna crea cursos para obreros agremiados. (duración de cursos de tres años)
1936	Se funda una nueva institución que reemplazaba a la Popular Nocturna la Escuela Nocturna de Música para Trabajadores y Empleados. Sede en el Conservatorio, Moneda No. 16.
1938	Se Crean los Centros Populares de Arte para los trabajadores y obreros. Se funda el Coro de la Ópera.
1939	Se funda el Instituto de Música, Arte y Liturgia Cardenal Darío Miranda.
1939	Se funda el Coro de Madrigalistas.
1940	Se crea La Escuela Nocturna de Música se separa físicamente del Conservatorio, se conforma su propia Orquesta Sinfónica y su coro de varones. Su nueva sede en la calle de Academia No. 12
1941	Se crea la Dirección General de Educación Extraescolar y Enseñanza Estética.
1946	Se crea el Instituto Nacional de Bellas Artes. La Orquesta México toma su nombre actual como Orquesta Sinfónica Nacional. Ante la creación del INBA, se ordenó la incorporación de la Escuela Nocturna de Música al Conservatorio, los docentes mostraron la especificidad de sus funciones y no se incorporó.
1947	Incorporación de los Centro Populares de arte al INBA cambiando su nombre a Centro de Iniciación Artística.
1950	Miguel Bernal Jiménez reorganiza jurídicamente al Conservatorio de las Rosas y lo convierte en Asociación Civil. Se funda el Coro de la Universidad Veracruzana.
1955	La Escuela Nocturna de Música incorpora un nivel infantil en el turno vespertino y cambian de sede a la Calle de Cuba No. 92.
1956	Se funda el Coral Mexicano del INBA.
1960	Se crea la Subsecretaría de Cultura.
1964	Se funda el Coro Académico de la UNAM. Se construye la Unidad Artística y cultural del Bosque dependiente del INBA.
1969	La Escuela Nocturna cambia su nombre a Escuela Superior de Música.
1971	SE crea el Coro Convivium Musicum.

1976	Se crea la Coordinación General de educación Artística, la cual incorporaría a todas las escuelas del INBA. Cambian de nombre por Escuelas de Iniciación Artística siendo ya 4 planteles. Se crean los Centros de Educación Artística CEDART por parte del INBA y la SEP para bachillerato en artes.
1977	La Escuela Superior de Música se traslada a la Calle Fernández Leal No. 31, en Coyoacán.
1979	Se abren casa de Cultura en todo el país.
1980	La Escuela superior de Música registra el plan de estudios de Licenciatura en la SEP. La Escuela Nacional de Música de la UNAM cambia su sede actual en la calle de Xicotencatl No. 126 en Coyoacán.
1986	La escuela de Iniciación Artística elaboran un Plan de Estudios
1988	Se decreta la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA, sustituyendo a la Subsecretaría de Cultura.
1993	Las Escuelas de Iniciación Artística comienzan la revisión y adecuación del Plan de Estudios de 1986.
1994	Se crea el Fideicomiso Fundación Conservatorio de las Rosas A.C. presidido por Carlos Prieto.
1999	La Escuela superior de Música ocupa nuevas instalaciones en el Centro Nacional de las Artes, conservando las Fernández Leal.
2004	Inician los estudios de posgrado en la Escuela Nacional de Música de la UNAM.

1.3.1. Escuelas no profesionales de música

Mención aparte es la Escuela Superior de Música y las Escuelas de Iniciación Artística de Bellas Artes, ya que estas fueron concebidas como una solución a la necesidad de formación artística de obreros y trabajadores, así como de personas que tenían incluso un nivel de estudios profesionales y que querían desarrollar sus capacidades artísticas.

En la actualidad la Escuela Superior de Música ha profesionalizado sus cursos dejando a las cuatro Escuelas de Iniciación Artística del INBA con la responsabilidad de formar artísticamente a niños, jóvenes y adultos.



Figura 10. Instalaciones actuales de la Escuela Superior de Música, (Fernández Leal y CENART)

1.3.2. Semblanza de los principales coros vocacionales en México

El primer coro amateur o vocacional que tuvo lugar en nuestro país fue el Orfeò Catalá de Mèxic, el cual se integró en 1906 por inmigrantes españoles, solo varones, que se reunían a cantar, esta fue la primera agrupación que se fundó en nuestro país que no contaba con una tradición coral. Después de la Revolución Mexicana se le incorpora un coro de niños y más tarde, en el año de 1939 y gracias a la llegada de los refugiados españoles el Orfeo se conformará, como lo es hasta nuestros días, por hombres y mujeres. Si bien los alcances que tuvo este coro fueron principalmente para la comunidad española residente en México, también fue a partir de una agrupación coral que se inició un movimiento de acercamiento entre la cultura catalana y la mexicana ya que se invitaban a personalidades a dar conferencias y conciertos. Este coro sigue en funciones en la actualidad a pesar de haber estado inactivo por algunos periodos.



Figura 11. Coro del Orfeò Catalá de Mèxic en 1941.

Otro de los coros que se destacó por su antigüedad y por importancia que tuvo para el desarrollo de la actividad coral en México fue el Coral Mexicano del INBA. Dicho coro fue fundado y dirigido por Ramón Noble el 11 de Octubre de 1956 en la Ciudad de México, a un principio llevo el nombre de Coro Noble y fue integrado por elementos del la Escuela de Iniciación Artística No. 3 del INBA. Meses más tarde participó con el ballet Folklórico de México en diversas giras tanto al interior de la República como en Colombia, Chile, Argentina, Brasil, Venezuela, Perú, Estados Unidos, Canadá, Alemania, Francia, Bélgica, Italia, Suiza, Albania y Austria, del mismo modo realizó 25 grabaciones, siendo la primera una de las más conocidas: “Noche Buena en la Basílica” (1958) o “Cielito Lindo” con la participación del Coro del Tabernáculo Mormón de Salt Lake City.

Tal vez lo más destacado de este coro es que durante sus cincuenta años de existencia siempre fue un “laboratorio coral” como el mismo fundador quería que fuera. Muchos de los actuales directores y músicos dieron sus primeros pasos en la música en la filas de este coro.



Figura 12. Coral Mexicano del INBA en su XL Aniversario (1996).
(Fotografía cortesía de Irene Reyes)

A la muerte de su director fundador, en Enero de 1999, y después de un director interino tomo la dirección David Arontes. En esta nueva etapa, el coro siguió visitando distintos lugares del interior de nuestro país y se organizó de nuevo el Festival Coral de Navidad en el Palacio de Bellas Artes con la participación de diversos coros principalmente amateurs. De la misma forma celebró su 50 aniversario con una serie de conciertos, algunos de ellos compartidos con coros extranjeros, finalizándolos en el palacio de Bellas Artes en diciembre de 2006.

Desafortunadamente, y por razones al parecer de carácter administrativo, el 4 de Septiembre de 2007 el Coral Mexicano del INBA queda disuelto.

Mención aparte merece su fundador y director, Ramón Noble Olivares, ya que el movimiento coral que encabezó y los foros que abrió para el incipiente movimiento coral el México han dejado aún hasta nuestros días una profunda huella, siendo el caso de Sábados Corales del INBA que tienen 17 años con un promedio de 40 conciertos corales al año en los que participan coros nacionales y extranjeros, y son después de los conciertos de la Primera Iglesia Metodista de Buenos Aires en Argentina, los de mayor antigüedad en Latinoamérica.

Cabe mencionar que además de ser un director y líder de su grupo y de los grupos que congregaba en sus famosos festivales corales, dedicó gran parte de su vida a la elaboración de arreglos corales y la composición de obras propias que iban desde piezas didácticas para las personas que se iniciaban en coros hasta obras de gran dificultad, así mismo, siempre impulsó los valores nacionales y la riqueza de la música mexicana. Sus arreglos fueron editados por casas como Ricordi, Alliance o Progreso, y se han realizado grabaciones de sus obras para coro, guitarra, órgano y diversos ensambles vocales e instrumentales.



Figura 13. Ramón Noble Olivares (1920-1999).
(Fotografía cortesía de Irene Reyes)

Otro de los Coros que por su importancia y antigüedad han apoyado enormemente al movimiento coral en México es el Coro Académico de la UNAM, el cuál fue fundado el 16 de Julio de 1964 por Gabriel Saldívar y Lupita Campos teniendo como principal actividad el brindar a los jóvenes universitarios la oportunidad de desarrollarse integralmente como individuos a través de su participación en el coro.

Desde sus comienzos han abordado un amplio repertorio que los ha llevado a ser apoyados y promovidos por diversas agencias y organizaciones internacionales al realizar sus giras visitando: Centro, Sudamérica y el Caribe (Cuba), Estados Unidos, Canadá, Europa (incluyendo toda la parte occidental, la del Este, la nórdica y la mediterránea), Oriente Medio (Turquía y Egipto), Asia y Oceanía (Japón, Corea del Sur, China, India, Hong Kong, Tailandia y Filipinas).



Figura 14. Coro Académico de la UNAM. San Idelfonso, México 1994.
(Fotografía cortesía de Irene Reyes)

En el caso de sus directores han sido los encargados de crear el movimiento coral a partir de las delegaciones del Distrito Federal, logrando que la participación tanto en conciertos como en festivales sea masiva y que el interés en esta actividad crezca sustancialmente.

De la misma forma, han dado cursos por toda la República y han logrado con su actividad como docentes de la Escuela Nacional de Música de la UNAM dar un lugar importante a la actividad coral en el país.



Figura 15. Gabriel Saldívar y Lupita Campos. 2006
(Fotografía cortesía de Irene Reyes)

Si bien en la actualidad la mayoría de los coros de nuestra sociedad son amateurs o vocacionales cabe destacar que muchos de ellos se fundaron en las últimas 2 décadas. Y que por lo general estos coros nacen, crecen y mueren a la par de sus directores. Ya que la mayoría de las veces no tienen el respaldo de una institución.

Estas tres grandes instituciones de los coros amateurs si bien recibían el respaldo en cuanto a difusión no se encontraban subsidiados, por las instituciones y en el caso del Coral Mexicano y del Coro Académico, en contadas ocasiones se les apoyaba económicamente siempre de manera simbólica.

Actualmente la actividad coral en nuestra ciudad se encuentra concentrada en torno a 5 grandes proyectos: Coros Universitarios (UNAM), Coros delegacionales (GDF), Orquestas y Coros Juveniles (CONACULTA), estas tres subsidiadas por instituciones.

También en el campo de las asociaciones civiles tenemos a Voce in tempore A.C. que organiza ciclos de conciertos corales así como el diplomado de dirección coral con validez de la SEP, y a la Asociación de directores de coro Santa Cecilia que organiza cursos y ciclos corales.

Conclusiones del Capítulo 1

Si bien actualmente existen cuatro ámbitos principales de políticas educativas del Estado: la descentralización de la enseñanza básica o federalización, la revisión curricular y producción de libros de textos, las reformas propuestas sobre el magisterio (reformas de la enseñanza normal, actualización de los maestros y carrera Magisterial) la participación social en la educación. Podemos observar que durante más de 10 años solo se han aplicado en la educación primaria, y solo recientemente en la educación secundaria y preescolar.

El abandono de los programas educativos con relación a las artes es cada vez más evidente, podemos poner el caso de que en la educación primaria la materia de música no es de carácter obligatorio y que la función del docente en música muchas veces es desempeñado por algún profesor con habilidades en la materia. En preescolar lo referente a música es completado dentro de cada competencia a desarrollar y depende de cada educadora la sensibilización del alumno ante los estímulos sonoros. En el caso de la educación secundaria hace un par de años al reformarse el plan curricular, se incrementó el número de horas en materias que desarrollan las habilidades matemáticas y lingüísticas y se ha disminuido y/o modificado la enseñanza de las materias correspondientes al área de humanidades como es el caso de la Historia. Cabe mencionar que en el caso de las artes si bien se le da al alumno la capacidad de elegir la materia, en el caso de que la escuela cuente con el taller, los programas que propone la SEP prácticamente no contemplan la enseñanza de la historia y la apreciación

musical de obras, si no que se centran en que el alumno se relacione con los fenómenos acústicos sin tener conocimientos teóricos ni históricos. De tal manera, que al no recibir la educación artística y cultural básica en la escuela, la persona en su adolescencia y madurez rara vez buscará desarrollar actividades que le resulten ajenas o bien que con las que nunca ha tenido contacto.

Podemos observar como la educación musical en nuestro país ha quedado por muchas décadas en el olvido y que muchas veces las instituciones privadas las son que tratan en la medida de sus posibilidades de brindar a la población los medios para el desarrollo artístico. Podemos poner como ejemplo que el movimiento coral con mayor importancia en el país que era el Ciclo de Sábados Corales del INBA, con 17 años de actividad ininterrumpida, fue cerrado intempestivamente a finales del año 2007, de la misma manera en que decidieron disolver la Sección de Música Escolar del INBA entre los años de 1999 y 2000.

A pesar de que el gobierno y las instituciones como la UNAM apoyan el movimiento cultural con programas corales, formando coros delegacionales o el Programa Universitario de Coros, estos resultan insuficientes y es así que la iniciativa privada ha logrado poco a poco ganar terreno conformando asociaciones civiles encargadas de la difusión de la cultura. Un ejemplo es el Coro Promusica de la ciudad de México fundado en 1985 y que además de ser un grupo amateur ha participado en numerosos eventos con repertorio sinfónico. O bien el Coro Convivium Musicum que en las mismas circunstancias ha dejado huella en las actividades culturales de nuestro país.

2. Fenómeno educativo del coro vocacional

Como se mencionó en la Introducción del presente trabajo, el hombre durante su evolución a través de los siglos ha realizado diversas manifestaciones artísticas, tal es el caso de las concernientes a la música, siendo el canto una de las primeras junto con la rítmica corporal y la incorporación de sencillos instrumentos de percusión.

El hombre, social por naturaleza, ha encontrado en el canto coral una manera no solo de expresión y de comunicación, sino una alternativa de aprendizaje y una vía de perfeccionamiento personal.

Además de transmitir emociones, cuando participamos en un coro vocacional podemos observar que se ha convertido en la actualidad en un centro de aprendizaje no solo musical, si no de valores y virtudes. Por lo tanto debemos observar su carácter de educación informal.

Edgar Willems expone que “la educación, bien entendida, no es solo tan sólo una preparación para la vida; es, en si mismo, una manifestación permanente y armoniosa de la vida... debería ser así para todo estudio artístico y particularmente para la educación musical, que apela a la mayoría de las facultades rectoras del ser humano”¹. Es decir, el coro vocacional es, como expondremos en este capítulo, un fenómeno educativo que contribuye a la formación integral de la persona.

¹ WILLEMS, E., Las bases psicológicas en la educación Musical, p. 10

2.1. Coro vocacional

Si bien las agrupaciones corales han acompañado al hombre en la historia, es en el siglo XIX que podemos observar la creación de lo que hoy llamamos coros vocacionales o amateurs, a los que se les daba el nombre de “Sociedades Corales”².

Podemos denominar como coro vocacional a una “entidad musical conformada por un conjunto de personas reunidas para cantar en común. Teniendo como objetivo principal la interpretación y difusión del repertorio coral, con prescindencia de toda finalidad lucrativa en el orden individual, y que puede integrarse tanto por aficionados sin mayores conocimientos musicales, como también por personas que poseen una formación musical completa.”³

2.1.1. Características del coro vocacional

Un coro vocacional es la suma de las voluntades de las personas que libremente se reúnen para realizar esta actividad y que como mencionamos carecen de alguna pretensión de orden económico en lo individual. Esta pequeña sociedad es conformada por personas que pueden o no tener una formación musical, pero que, en la mayoría de las ocasiones, de alguna forma han estado en contacto previo con alguna actividad artística y por lo general de carácter musical.

² GALLO, J. A., et al., El director de Coro, p. 9

³ Ibidem, Pág. 11

Así mismo, en el coro vocacional podemos encontrar un crisol de voluntades de las personas que lo integran que pueden ser desde estudiantes, amas de casa, empleados, profesionistas de diversas áreas o incluso profesionales de la música, que se reúnen con el único propósito de cantar. Esta es una de las características principales de estas agrupaciones.

Aunque no se menciona en documentos, lo común es encontrar que el coro vocacional se encuentra conformado por jóvenes y adultos, ya que los niños y adolescentes, por ser personas que están aún en proceso de crecimiento no tienen la madurez vocal para cantar en un coro.

Cabe mencionar que el estudio del fenómeno del coro vocacional está en el campo de la Andragogía, es decir la educación de adultos. Eduard Lindeman nos da una clara definición: “La educación de adultos es una empresa de cooperación en un aprendizaje informal, y no autoritario, cuyo propósito general es descubrir el significado de la experiencia... una técnica del aprendizaje para adultos que relaciona la educación con la vida y, por tanto, eleva la calidad de ésta mediante un experimento audaz.”⁴

Lindeman propone a la humildad como un medio excelente de aprendizaje, ya que en el caso aplicado del coro vocacional cuenta tanto el conocimiento del director como la experiencia del coralista. De esta forma ambas partes se retroalimentan y se da un aprendizaje significativo.

Es así que, en el coro vocacional sus miembros se encuentran en posibilidades de desarrollarse no solo en lo referente a la actividad musical y / o artística, si no también desarrollarse de manera integral a través no solo de la expresión

⁴ GESSNER, R., The democratic man: selected writings of Eduard C. Lindeman., p. 160-166

musical, si no de la interacción entre los coralistas, con su director y con el público.

En el caso de coros de Iglesia, si bien los miembros que los integran no tienen pretensiones económicas y reciben una formación musical parecida a la del coro vocacional, no entran dentro de este grupo, ya que el motivo generador de su actividad no es el simple hecho de reunirse a cantar, como ocurre en los coros vocacionales, sino que lo que motiva a formar estos grupos es el enriquecer la liturgia o las celebraciones religiosas. Es así que su motivo generador es el canto de alabanza y rara vez tienen apertura a abarcar otro repertorio que no sea de carácter religioso pues fueron creados solo con esa finalidad.

2.2. Características del los coralistas

Cada miembro que elige ocupar parte de su tiempo libre en una actividad como lo es el coro vocacional ha decidido hacerlo asociándose a otras personas, en esta sociedad artificialmente creada, que gira en torno no solo a los demás integrantes, sino a su director, al programa y a las actividades no musicales que se realicen. Esta decisión de ocupar su tiempo libre en una actividad de estas características es fruto de la libertad de elección.

El coralista vocacional sabe de antemano que esta actividad no le va a generar ganancias, incluso, puede implicarle algo más que los gastos de transporte y posiblemente una cuota de recuperación para el funcionamiento del coro.

También es conciente que en la mayoría de los casos es responsable de los gastos generados por conceptos de partituras, uniformes, así como la asistencia a conciertos y/o giras.

De la misma forma podemos decir que el coralista necesita reunir en su comportamiento, dentro de esta microsociedad a la que ha aceptado libremente pertenecer, ciertos rasgos que se van desarrollando durante el tiempo que realice la actividad.

Podemos observar la humildad de valorar la dimensión y el lugar de cada uno en la agrupación, así como compañerismo, solidaridad, tolerancia, orden, disciplina, constancia, y sobre todo un profundo respeto a sus tanto a compañeros como al director del grupo.

Un coro de las características tan heterogéneas de sus integrantes necesita coralistas que sepan aprender a valorar las aportaciones, no sólo musicales, sino las experiencias de vida de personas que desarrollan actividades por demás diversas y que las edades varían de los 16 o 18 años hasta adultos en plenitud o de la tercera edad.

Dentro del coro se vive, la mayoría de las veces, un ambiente fraterno, como una “familia coral”, ya que el aprendizaje a través de la convivencia hace que tanto las barreras generacionales como socioeconómicas y culturales sean menores y en muchos casos, prácticamente desaparezcan gracias a la compenetración entre cada uno de sus miembros.

El periodo de tiempo que cada coralista permanece en una agrupación varía según los intereses y situación particular de cada persona. Basada en mi experiencia se observa que se distinguen tres tipos de coralistas:

- Las personas que acuden a un coro por el hecho mismo de socializar y que su estancia no es mayor a un par de años y muchas veces, al salir de esa agrupación no se integran a otro coro.
- Las personas que además de socializar sienten la necesidad de expresarse musicalmente y que están un periodo no mayor a 4 años en una agrupación y buscan intermitentemente esta actividad en otro grupo. Y,
- Las personas que han desarrollado esta actividad a lo largo de varios años y que se establecen en un mismo coro por periodos de tiempo mayores a cuatro años.

De la misma forma, se observa que, a diferencia del ambiente profesional, en los coros vocacionales, sus miembros no tienen conflicto en cantar en lugares que muchas veces no presentan condiciones óptimas, o bien, no dan tanta importancia a las condiciones de ensayo o a la prolongación de conciertos o ensayos, son personas y grupos que prácticamente se les puede encontrar haciendo música en lugares con poca infraestructura.⁵

⁵ SMITH, B., Coral Pedagogy, p. 4-5

2.3. Características del director del coro vocacional

La figura de director de una agrupación musical surgió hacia finales del siglo XVIII, siendo su principal función el marcar el compás debido a la necesidad de que los músicos tocaran o cantaran sincronizados al mismo tiempo, función que en un principio le correspondía al primer violín de la orquesta.

Con el paso de los años y la llegada de la riqueza expresiva del Romanticismo fueron los mismos compositores los que asumieron el papel de directores de las agrupaciones, por que estos contaban con la sensibilidad artística y los conocimientos técnicos adecuados para desarrollar su función, que en la actualidad es la de generar un criterio interpretativo único para todos los miembros de la agrupación.⁶

En el caso de una agrupación de las características del coro vocacional y en el que la mayoría de sus integrantes no poseen los conocimientos musicales de una agrupación de carácter profesional, el director no solo cumple con esa función propositiva de la interpretación, sino que se desempeña como docente, como educador musical.

Es por eso que la preparación y formación del director de un grupo amateur o vocacional debe estar integrada por conocimientos que le permitan brindar a los coralistas la formación no solo musical, sino humana necesaria y siempre en un clima de respeto y cordialidad para el buen desempeño de la agrupación.

⁶ JARABA, M. A., Teoría y práctica del canto coral. p.112

Cabe mencionar que el director debe siempre recordar que las personas que están en la agrupación participan de manera voluntaria, y que además de reunirse para la actividad musical y la convivencia entre compañeros, se reúnen entorno a un líder, que es el que debe convertirse en la cabeza de las voluntades del coro para lograr que la actividad prospere.

Si bien el director del coro vocacional debe tener una formación musical que le permita desarrollar su actividad con soltura, es muy importante que sepa cantar, ya que en la mayoría de los casos será su voz y su técnica la referencia que los coralistas tengan para aprender a utilizar su aparato fonador, así como que en las cuestiones interpretativas deberán actuar todos por imitación⁷.

El saber cantar, no es solo en el concepto de técnica vocal, sino, en lo referente al haber vivido un ambiente coral con anterioridad y muy en especial un ambiente como lo es el coro de carácter vocacional.

2.4. Propósito de la educación del coro vocacional

Consecuentemente, el propósito de la educación es “guiar al hombre en el proceso dinámico a lo largo del cual va formándose en cuanto persona humana -provista de las armas de conocimiento, de la fortaleza del juicio y de las virtudes morales-, mientras que, al mismo tiempo, va enriqueciéndose con la herencia espiritual de la nación y de la civilización a las que pertenece”⁸.

⁷ Ibidem. p. 113

⁸ Cfr. JACQUES, M., La educación en este momento crucial, p.78

Es así, que el fenómeno de la participación en una agrupación coral se debe principalmente a la necesidad de la persona por desarrollarse integralmente; ya sea por que en su educación escolarizada no recibió una educación musical que lo dejara satisfecho, o bien, porque siempre ha querido desarrollarse en actividades artísticas, en este caso en la música coral, y se integra a esta agrupación en la que recibe una educación informal.

Según David Isaacs este tipo de actividades sirven para que el individuo, al desarrollarse en una pequeña sociedad, adquiera a responsabilizarse de las decisiones de otros en este caso del director y de sus compañeros y que también aprenda a tomar decisiones por cuenta propia, lo cual no solo beneficia a la persona sino al grupo y a cada integrante del coro.⁹

Al mencionar el hecho de responsabilizarse por las decisiones de otros también implica el hecho de tener la confianza de ser guiados y dirigidos no solo musicalmente, si no personalmente por un líder, que en este caso es el director de la agrupación, lo cual implica el alcanzar un fin por medio de la aportación de las características propias de cada individuo; de este modo no se pierde voluntad propia de la persona, si no que se reafirma.

El fin de la cualquier actividad educativa, como es el caso del coro, radica en impulsar el proceso de personalización, en donde el ser humano pone en acto su cuerpo, sus experiencias, sus estilos de aprendizaje, habilidades, carácter, actitudes e intereses, haciendo uso de su afectividad en un entorno social y cultural determinado¹⁰.

⁹ ISAACS, D., La educación de las virtudes humanas, Tomo I, p. 177-188.

¹⁰ PARRILLA, A. C., Propuesta Pedagógica para la capacitación laboral de las mujeres mazahuas en Atlacomulco, Edo. Mex. Un estudio sociocultural. P. 35

En este proceso se considera que el ser humano tiene rasgos propios, que debe sentirse comprometido en y con una empresa que le pertenece que es su propia personalidad.

Es así que parte del proceso de personalización que vive la persona es la coherencia de vida que necesita al comprometerse en su desarrollo humano, de aceptar la responsabilidad de sus acciones y aceptar el compromiso de su educabilidad¹¹.

El aprendizaje que se realiza en un coro vocacional es un proceso individual que conlleva a un cambio, el cual es observable en la conducta de la persona al actuar ante una realidad cotidiana.

A través de este aprendizaje, el coralista adquiere experiencia, habilidades, conocimientos, actitudes, formación del carácter, valores y hábitos. Además, lo capacita para hacer ajustes personales y sociales en su entorno social y cultural.

¹¹ Cfr. VILLALOBOS, M., Didáctica Integrativa y el proceso de aprendizaje, p. 23

2.5. Tipos de Educación

En la sociedad siempre se ha pensado que la escuela es la única forma de educación que hay, sin embargo, podemos observar que existen otras dos formas de educar. José María Quintana Cabanas¹² expone las diferencias entre estos tres tipos de educación:

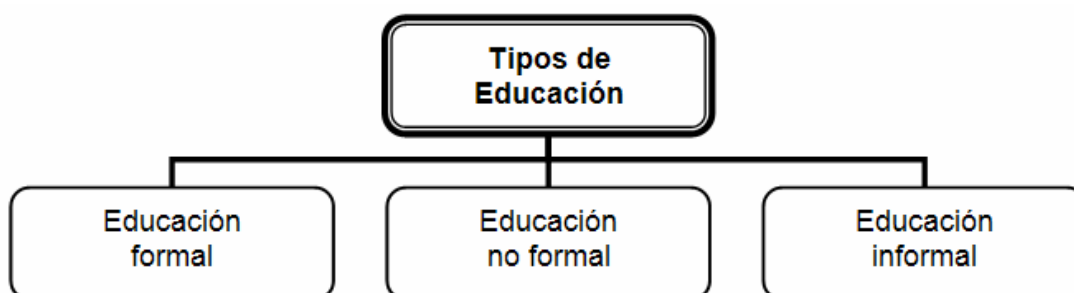


Figura 16. Cuadro de Tipos de Educación

La educación formal es aquella que se da en instituciones educativas como son la escuela. Se caracteriza por ser tener una actitud intencional, y ser una actividad conciente, así como tener propósitos formativos, de realización sistemática y con una duración limitada. Busca desarrollar habilidades básicas, generales y por edades. Además, en el caso del docente o educador se requiere que tenga una formación profesional o relacionada con las áreas del conocimiento en los que se desenvolverá.

La educación no formal es aquella que surge a partir de determinados objetivos educativos que son siempre complementarios a la educación formal y la podemos observar en instituciones, medios o ambientes educativos que han sido creados con el fin de satisfacer estas necesidades. No dependen de las

¹² José María Quintana Cabanas es un pedagogo y filósofo nacido en Barcelona que en varios de sus libros y artículos propone estos tres tipos de educación.

edades ni del nivel de desarrollo de cada individuo en las demás áreas. En este caso se le pide al docente o educador que tenga la formación profesional adecuada para impartir este tipo de educación.

La educación informal tiene como características principales que es más flexible, no es de carácter institucional, surge de manera espontánea, no siempre es intencional, y en algunas ocasiones no es conciente, sin embargo desarrolla habilidades y actitudes para quienes participan de ella. El educador no siempre tendrá la formación profesional.

Teniendo como base esta clasificación podemos observar que la figura del coro vocacional se relaciona principalmente con la educación no formal y la educación informal. Esto se debe principalmente a que la actividad coral vocacional no se encuentra dentro del marco de la educación formal, sino que se encuentra en instituciones como: asociaciones civiles o algunas escuelas dedicadas a la enseñanza de la música no con carácter de profesional, o bien simplemente son un grupo de personas que se reúnen a cantar.

En el caso de docente, es el director de las agrupaciones el que, en el mejor de los casos, tiene la formación profesional adecuada, o bien puede ser el que más conocimiento tiene sobre la materia y puede o no dedicarse de manera profesional a la música, situación que no tendría lugar en un sistema educativo formal.

2.6. Educación integral en un coro vocacional

Hablar del fenómeno del coro vocacional no es sólo hablar de una educación informal, que es vista como la simple extensión o acercamiento de un grupo de personas con diversos intereses unidos por el gusto de la práctica coral, sino es hablar también del deseo implícito, y tal vez no reconocido, por parte del mismo coreuta de “reclamar una educación distinta, y que tenga como horizonte la formación de la persona en la totalidad de sus dimensiones”.¹³

Cada ser humano tiene características y cualidades muy específicas que hacen que cada persona sea única e irrepetible. Desde su nacimiento cada persona posee capacidades y limitaciones, es aquí donde “requiere de la acción educativa para potenciar esas capacidades y de esta forma superar sus limitaciones”¹⁴. Es por eso que la educación resulta integral pues fomenta el desarrollo en la totalidad de la persona humana, es decir, en sus dimensiones biológica, psicológica, social, afectiva y trascendental.

2.6.1. Dimensión biológica

En la dimensión biológica podemos observar que resultaría difícil establecer las características biológicas del coralista debido a la heterogeneidad del coro vocacional, el cual puede contar con miembros que se encuentran en diferentes etapas del desarrollo humano¹⁵.

¹³ ORTEGA RUIZ, P., et al., Los valores en la educación. p. 13

¹⁴ Villalobos, M., op. cit., p. 30

¹⁵ Adolescentes, jóvenes, adultos y adultos en plenitud o tercera edad.

Pero una característica primordial es que deberá tener madurez vocal para pertenecer al coro. Es el caso de los adolescentes ya que se encuentran en pleno cambio de voz y de los niños ya que por razones tímbricas y de potencia no es conveniente que se incorporen a estas agrupaciones.

Lo importante es la relación entre el coralista y el modo de utilizar su aparato fonador, la técnica de respiración y de fonación que tiene o que ha aprendido previamente y que ha de ser perfectible a lo largo de su estadía en los coros vocacionales. Así como ciertas características que lo hacen irrepitible por sus cualidades tímbricas o de interpretación.

2.6.2. Dimensión psicológica

En la dimensión psicológica tenemos el proceso de personalización, de la obras y del fenómeno de interacción entre cada coralista, entre el coralista y el director, y entre el coralista como individuo y como parte de un grupo en su contacto con el público.

Tenemos por ejemplo, los intereses diversos que cada persona tiene en un coro y que varía dependiendo, muchas veces, de la educación que ha recibido no solo musicalmente, siendo esta básica en el mejor de los casos, sino que también en el nivel final de estudios logrados, como puede influir el nivel socio-económico y cultural del mismo.

Tenemos las aptitudes que muestra cada persona como es el caso de personas aficionadas, así como de músicos profesionales que buscan un complemento en su formación o bien una especie de formación continua para “mantenerse activos” dentro de la actividad coral.

Así mismo, los coralistas que no han tenido un contacto tan cercano con la música deben de tener una experiencia previa y mostrar aptitudes para poder integrarse a estas agrupaciones,

La motivación es otro tema importante ya que el coralista debe de sentirse motivado tanto por el director como por los compañeros a seguir esforzándose y debe de existir esa necesidad de expresión y de querer seguir haciéndolo al mostrarse los primeros resultados en los ensayos como en los conciertos o presentaciones en público.

“La educación se entiende como la actividad que consiste en guiar o proporcionar, desde fuera, lo necesario para construir”. “La educación encauza las potencialidades ya existentes en la persona como ser educable, es decir, extrae algo que de una u otra forma ya está potencialmente dado y conlleva la participación de un guía o líder, cuya función sería ayudar a crecer a otros; en esencia, ayuda a generar expertos a partir de los aprendices”¹⁶.

La propuesta andragógica, tiene muchas semejanzas con el constructivismo moderado ya que pone como base del aprendizaje significativo a la experiencia, a través de la cual el coralista va construyendo los conocimientos en el momento mismo de la práctica.

¹⁶ Villalobos, M., op. cit., p. 29

La persona es: única, integral, perfectible, autónoma, libre, se autodetermina, se autorrealiza, tiene intimidad, es abierta, capaz de amar, coherente, histórica es CREADORA.

2.6.3. Dimensión social

En la dimensión social podemos observar que el coro vocacional, al ser un fenómeno educativo, no está conformado solo por sus integrantes, sino que es el resultado de la interacción entre cada miembro y que al convivir entre sí se influyen mutuamente y esto produce cambios tanto en cada integrante como en el grupo en su totalidad y en los ambientes en los que los integrantes se desarrollan fuera del coro.

Es muy interesante observar cómo la actividad del canto coral amateur logra que no solo se derriben barreras de carácter social, cultural o económico, sino que crea convivencia entre personas que al tener en común el mismo gusto del canto coral, logran interactuar entre sí sin importar, en la mayoría de los casos, las barreras generacionales.

La educación que la persona recibe en un coro vocacional es una formación de carácter individual debido a lo heterogéneo del grupo, pero que tiene siempre una proyección social.

Podemos observar que muchas de las características que, pedagogos como Marveya Villalobos, señalan a un grupo como productivo son frecuentes en las agrupaciones corales amateurs o vocacionales:¹⁷

- Los miembros se comprenden y aceptan unos a otros.
- La comunicación es abierta.
- Los integrantes del grupo se responsabilizan de su propio aprendizaje y conducta.
- Los integrantes del grupo cooperan
- Los procesos para tomar decisiones han sido establecidos.
- Los integrantes del grupo son capaces de estudiar –no discutir- los problemas abiertamente y resolver sus conflictos de manera constructiva.

Estas características tiene consecuencias en el desarrollo del grupo en las que no solo intervienen los coralistas, sino el director juega un papel muy importante en la toma de decisiones y expectativas del grupo. Es por lo general, el líder o director el que propone las normas a seguir y marca la pauta de la conducta que deberán seguir los coralistas.

De la misma forma es el encargado de enfrentar y resolver los conflictos que se presenten, no solo en su papel de educador, sino de mediador, de esta forma ayudarlos a comprenderse y a tratar de entender los sentimientos y conductas ajenos y manejar formas constructivas de solución de los conflictos.

De estos factores se derivan otras dos características de la dimensión social de los coralistas del coro vocacional, y es que son productivos si se ha generado en ellos un sentimiento de identidad y de pertenencia al grupo, ya que es cuando la persona es capaz de aportar y recibir aprendizaje de los demás

¹⁷ Villalobos, M., op. cit., p. 77-78

miembros. Y finalmente se destaca que las personas que participan en estos grupos desarrollan al paso del tiempo una madurez en los lazos que se generan en el grupo que no se rompen fácilmente, aún con la salida de algún elemento.

El proceso de socialización no solo se desarrolla dentro del grupo, sino que el coralista va cambiando su manera de enfrentarse a un público, en la escuela, en el trabajo o incluso en su propia familia al adquirir más confianza en lo que es capaz de hacer y al saberse creador de algo y capaz de poder expresar algo. Ve terminado un producto del cual forma parte y rompe de esta manera con este círculo vicioso que tiene la sociedad industrializada en la que vivimos. Es importante que el director y cada miembro trate de que cada ensayo, y no solo en presentaciones, se perciban de manera tangible los resultados y por lo tanto se retroalimenten por la motivación de la satisfacción obtenida.

El coro vocacional reúne a personas que no solo decidieron desarrollar sus capacidades artísticas, por ejemplo en una clase de canto individual o en clase de algún instrumento, sino que reúne a personas que además decidieron de manera libre y responsable desarrollarlas de manera social, es decir, en una microsociedad como lo es el coro.

2.6.4. Dimensión afectiva

En la dimensión afectiva, podemos describir que el desarrollar cualquier actividad artística pone al coralista en una actitud abierta a la recepción de emociones y por lo tanto se vuelve una persona capaz de poder expresarse de esta forma.

Es en el coro donde personas buscan perfeccionar su dimensión afectiva a través de la expresión artística. Aunque en muchos de los casos el canto coral es solo el pretexto que une a las personas con las que debido a la convivencia en un ambiente de respeto se entabla un lazo afectivo.

Muchas de las personas que se acercan a actividades como las del coro vocacional buscan el poder desarrollar una vocación que no pudo desarrollarse a tiempo en su niñez o juventud.

La permanencia de una persona en una agrupación de estas características está relacionada intensamente con la satisfacción que recibe de la actividad y del trato con las demás personas que la integran.

Esto se debe a que además de que las emociones influyen en el aprendizaje, podemos encontrar semejanzas tanto en el “campo del aprendizaje” como en el “campo de las emociones”; tiene las mismas metas la autorrealización y el autodomínio.

“Por medio de la educación, la persona se realiza en un doble sentido: primero, porque se acepta a si misma, fortalece su autoestima y crece en conocimiento y dominio hacia su propia perfección; segundo, porque al darse a los demás se realiza conjuntamente y obtiene enormes satisfacciones en la búsqueda del bien común.

Es sólo mediante el autoconocimiento, el autodomínio y la autodonación como el ser humano puede lograr la verdadera autorrealización compartida; para ello

es fundamental la tarea educativa. Sólo mediante la entrega de sí mismo, el ser humano se realiza plenamente.”¹⁸

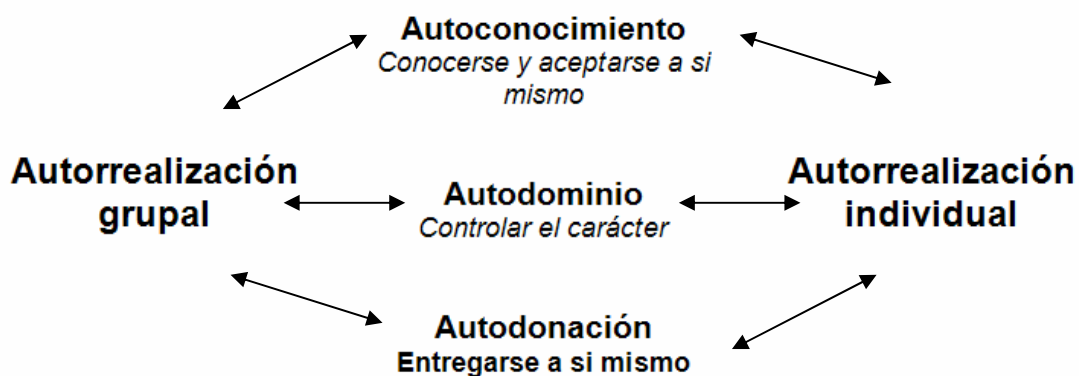


Figura17. Cuadro del doble sentido de la Autorrealización.

El coralista es una persona que, a pesar de sus éxitos y fracasos anteriores muchas veces ocurridos en la niñez, a decidido -sin saberlo- al ingresar voluntariamente a un coro experimentar una nueva situación de aprendizaje. Esto se debe no a la falta o disminución de la emociones a lo largo de la vida, sino a la capacidad de dominio que va adquiriendo sobre sus sentimientos.

Es así que el coralista desarrollará una actividad coral siempre y cuando esta le otorgue una satisfacción. Estas satisfacciones no son de carácter intelectual, sino emocional y se pueden presentar principalmente en cuatro fuentes o relaciones que tiene en el entorno coral:

¹⁸ Villalobos, M., op. cit., p. 38

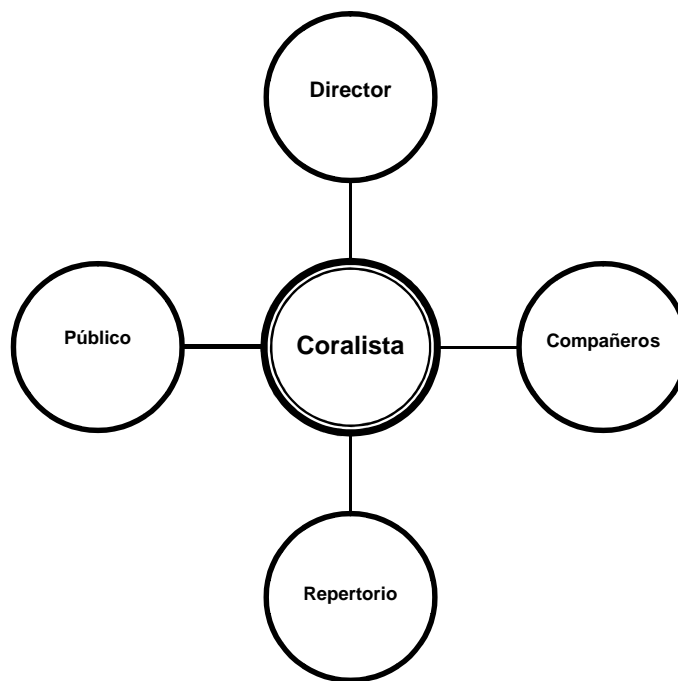


Figura 18. Cuadro de las relaciones del coralista que manifiestan satisfacción.

Es bien sabido que de entre todas las artes la música ocupa un lugar privilegiado en nuestras vidas y no siempre estamos concientes de esto. El antropólogo español Ricardo Yepes nos señala:

“La música tiene un enorme poder de evocar y despertar los sentimientos son nombrarlos, y los potencia, acompaña y expresa. Cuando la música se interioriza personalmente, se transforma en canción, una expresión lingüístico-musical de sentimientos, que reproduce aquello que los suscita, y expresa lo que significa para nosotros. Cantar es, quizá, uno de los modos más bellos y sublimes de expresar lo que sentimos”¹⁹

¹⁹YEPES, R., Fundamentos de Antropología, p. 64

2.6.5. Dimensión Trascendental

En la dimensión trascendental nos referimos a esa búsqueda que tiene cualquier ser humano en relación a la verdad, es decir al sentido último de las cosas. “Todas las grandes obras artísticas y culturales se nutren de lo trascendente”²⁰.

Es así que, mediante el ejercicio de algunas actividades, el ser humano busca relacionarse con esas verdades que son subjetivas y que dan sentido a su vida, teniendo en muchos casos, una relación intrínseca con la fe que profesa cada persona.

Podemos observar que según datos del INEGI²¹, aproximadamente 96 de cada 100 personas en el área metropolitana profesan alguna religión. Dentro de este contexto podemos asumir que en nuestra sociedad independientemente de la religión que se profese, la mayoría de la población cree en la vida como parte de un proceso que no termina con la muerte.

El hombre, como lo expone Viktor Frankl, se encuentra en la constante búsqueda del significado de la vida²². Esta búsqueda comprende, además de la formación espiritual de cada individuo, el uso de la razón y por lo tanto de la educación. Así como de la formación de conciencia personal.

²⁰Ibidem, p. 413

²¹ Comunicado de Prensa No. 027/2003. “XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

²² Viktor Frankl. La idea psicológica del hombre. Ed. Rialp. Pág 42

“El término ‘persona’ se ha escogido para subrayar que el hombre no se deja encerrar en la noción de ‘individuo de la especie’, que hay en él algo más, una plenitud y una perfección, que no se puede expresar más que empleando la palabra persona”²³. Y es precisamente porque busca esa perfección que se siente atraído a las actividades que alimentan el espíritu, tal es el caso de las artes.

Cada persona busca en el desarrollo de estas actividades acceder a lo verdaderamente trascendental y lo hace principalmente a través de siete maneras: conociéndolo y amándolo, expresándolo artística y simbólicamente, jugándolo, festejándolo hasta sublimarlo.²⁴

En el coro vocacional los coralistas pueden experimentar el recrear obras de compositores que vivieron hace siglos, en esta actividad el coralista forma parte de una familia, que al igual que en los nexos sanguíneos la estadía de cada miembro en el coro deje una huella irrepetible que tendrá de alguna manera repercusiones aunque ya no participe dentro del mismo.

2.7. El coro vocacional y la educación en valores

Podemos decir que si un sistema escolar es el reflejo de la sociedad a la que pertenece, lo mismo sucede con un coro, y que los cambios que se den en esta microsociedad en la que se acepta la propia pertenencia y estancia por voluntad propia no por imposición, estos cambios afectaran también de forma positiva o negativa a la sociedad a la que pertenece el individuo. He aquí la importancia de respetar los valores universales en un coro vocacional.

²³ YEPES, R., op. cit., p. 78

²⁴ Cfr. YEPES, R., op. cit., p. 413

“El adulto se realiza, se hace más hombre, más ser humano, en la transformación positiva de la realidad, según los valores que sostienen”²⁵. Esa transformación sólo se logra cuando se tiene interés y responsabilidad ante su realidad, entonces el aprendizaje se convierte en algo permanente o continuo.

Una ventaja del coro vocacional es que la mayoría de las veces no se encuentra ligado a ninguna institución, y por lo tanto puede o no apoyar alguna causa que en su momento se considere apropiada, ya sea exaltando valores universales de justicia, igualdad, etc., deterioro del medio ambiental, o bien repudiando actos que deterioran la dignidad del ser humano.

Al no tener vínculo con instituciones educativas no se requiere de una escala que esta ligada a algún instrumento de evaluación, en pocas palabras no se “califica” en el sentido en que acostumbramos en nuestro sistema educativo actual, si no que se evalúa en el sentido de avances musicales, errores a corregir, etc. Ya que los integrantes se encuentran vinculados con la microsociedad bajo el único lazo que los une que es el hecho de reunirse a cantar y no beneficios económicos o la obtención de títulos o diplomas.

El coro colabora al desarrollo del individuo mediante la práctica de valores morales y el aprendizaje de destrezas o habilidades así como a la adquisición de conocimientos, a situarse en su entorno de una manera responsable y solidaria.

Los valores que se denominan como socio-morales, son aquellas creencias básicas, aquellas que le dan sentido y coherencia a nuestra conducta, vendría a ser, por así decirlo, el alma o esqueleto de la vida del hombre, es lo que nos

²⁵ CIRIGLIANO, G., La educación abierta, p. 15

define como individuos y que a su vez son creencias que se comparten con la mayoría de los individuos que componen la sociedad, siempre y cuando el hombre se defina a si mismo como un ser cultural no sólo biológico, con los derechos y obligaciones que esto implica.²⁶

Si cada valor es el mismo y hace que el individuo sea un ser único e irrepetible ese valor y esa serie de valores morales que son adoptados por la sociedad, en general son como poliedros, ya que presentan varias caras, es por eso que existen discrepancias en torno a la apreciación de algunos. Estos se determinan según la cultura o el momento histórico que vive la sociedad.²⁷

“El valor, es estable y permanente, objetivo y universal, pero también es dinámico y cambiante, relativo y subjetivo.”²⁸ Es pues, que los valores al encontrarse sujetos a factores de cambio de la sociedad varían así como las formas de expresión, en la sociedad y por lo tanto en nuestro campo de estudio que es el coro vocacional. Los valores son los mismos, solo que vemos una cara distinta del “poliedro” según las circunstancias en que se vive.

En nuestro país es común tratar de establecer comparaciones con la idiosincrasia de otras sociedades y por lo tanto de formas culturales distintas, esto por lo general solo se toma en cuenta cuando hacemos una valoración de la formación musical que el coreuta ha recibido de forma escolarizada en la educación básica y que a decir verdad esta demostrado que en nuestro país los rezagos son bastante notorios.

²⁶ ORTEGA RUIZ, P., et al., op. cit., p. 21

²⁷ Cfr. DUCH, LI., Mito, interpretación y cultura, p. 142-151

²⁸ ORTEGA RUIZ, P., et al., op. cit., p. 22

Lo adecuado es darnos cuenta que los valores morales son los mismos no importa en que cultura y /o sociedad estemos, lo que varía es la forma cultural que esta determinada por el contexto, por lo tanto la manifestación y la expresión de esos mismos valores serán distintos. Estos valores son reales y tienen una característica especial, que son tanto objetivos como subjetivos, sin caer en los extremos.²⁹

Uno de los beneficios que obtiene el coreuta “sin proponérselo” es que como se mencionó antes, en la microsociedad que compone el Coro, se desarrollan una serie de valores que refuerzan una actitud positiva tanto en la familia como en la sociedad: en pocas palabras lo que llamamos educación para la paz, que corresponde a tolerancia, solidaridad y justicia, el respeto a la persona y su naturaleza, sin dar preferencia a ninguno de estos valores sobre otro.³⁰

De hecho al tratar de analizar el fenómeno educativo que sucede en un coro vocacional, nos referimos en cierto modo a la antropología social, ya que en muchas ocasiones describimos valores que son aquellos mediante los cuales se expresa e identifica una comunidad.

Pero más que solo mencionar los fenómenos, o describirlos el fenómeno de la educación, incluso en este ambiente tan abierto y tan heterogéneo, es el de traducir, por así llamarlo, estos valores que son como ya dijimos universales en propuestas de realización personal que hagan del educando, en este caso del coralista, un ser “cada vez más humano”.³¹

²⁹ Cfr. ORTEGA RUIZ, P., et al., op. cit., p. 23

³⁰ Cfr. *Ibid.* p. 25

³¹ *Ibid.* p. 25

Mencionamos que los valores son reales, y por lo tanto a pesar de que desde el sentido de vista del positivismo al no poder observarlos (conocimiento empírico) si existen y son reales. Estos no se encuentran fuera de nosotros, sino que al contrario son parte propia, surgen y se expresan a través de realidades.³²

Parte primordial del trabajo del director del coro es esa formación en valores, en la cual muchas veces acaba aprendiendo por las diferencias de edades de los mismos elementos. Cada educador, llámese, profesor de educación básica, de posgrado o director de coros debe procurar sacar esa realidad de los valores, y hacer que el educando, en este caso el coreuta los vea y los viva como una realidad operativa en la vida propia y en la vida de los demás, esto nos pone en riesgo de que el mismo educando se tope con los antivalores y será entonces tarea del educador el evidenciar ante el alumno que esa propuesta además de inadecuada resulta ser inoperante e ineficaz.

La importancia de los valores en la vida de la persona radica en que es a través de ellos que se relaciona con el medio y que lo interpreta. Sería inimaginable tratar de despojar al hombre de sus valores, o de su cultura, ya que la persona es un ser de valores. El valor tiene un carácter cotidiano, no se relacionan con grandes hazañas, ni proyectos enormes o realizaciones personales, no son exclusivos ni son objetivos de difícil cumplimiento, al contrario, forman parte de la rutina de nuestra existencia diaria.

Por generaciones se ha tratado de educar por medio de la “pedagogía de los héroes”, es decir, de personajes que no son otra cosa que modelos fantásticos. En el caso del coro vocacional puede en determinado momento relacionarse con miembros que son profesionales o cuyos conocimientos son superiores a la media del grupo y que poseen una basta experiencia.

³² Cfr. LÓPEZ QUINTÁS, A., El conocimiento de los valores., p.89

En este caso resulta contraproducente exaltar las virtudes de esa persona, el educador debe de dar a conocer a los demás miembros que esas habilidades o valores en realidad están al alcance de cada uno si se hace un trabajo adecuado y de partir de la premisa de que cada individuo que pertenece al grupo es un ser humano único e irrepetible.

Podemos resumir entre otras cosas que los valores no se transmiten por la idea en si o por su concepto, si no que tienen que ser fruto de la experiencia, es decir de vivirlos, de realizarlos, muchas veces, tal es el caso de los valores que se adquieren en el coro, hay ambientes que hacen las veces de “laboratorios” permitiendo que la persona “viva” estos valores y los ponga en práctica en una microsociedad hasta cierto punto controlada como es el coro vocacional. Y lo más importante es que los valores no son fruto de una imposición, sino de una oferta, que cada persona juzgará teniendo en cuenta las consecuencias sociales y personales de la opción que elija, la de aceptar y “vivir” un valor o un anti-valor.³³

Hablando de nuevo de la importancia del educador, en este caso, del director de coros, basta decir que la única manera de que en verdad se logre un grupo en que estos valores que son universales se practiquen y que por consecuencia las relaciones entre las personas mejoren es que el mismo, y siendo cabeza del grupo comprenda por completo estos valores, y esto solo se da como resultado de haberlos vivido.

El docente debe contagiar al grupo de esos valores que son fruto de la conquista personal, y que son la fuerza orientadora no solo del grupo, sino de cada persona.

³³ Cfr. ORTEGA RUIZ, P., et al., op. cit., p. 30-31

“No hay nada en la conducta del profesor que no ejerza algún tipo de influencia en los alumnos. Si esto es así, el cuidado será poco cuando se trata, no de transmitir conocimientos, sino pautas valiosas de comportamiento, estilos de vida que hacen de un individuo una persona <<educada>>”.³⁴

Es así que lo más importante para ese aprendizaje de valores es el “espíritu” que imprime el director, su presencia, su manera de desenvolverse, su carisma, su modo de trabajar y de hacer que los coreutas se sientan acogidos, de esto se genera un punto de partida que facilita el aprendizaje de estas sensibilidades y valores en los educandos.³⁵

Es por demás importante que el director deje de lado las competencias y en muchos casos celos profesionales, y que recupere ese papel protagonista como educador, no por dedicarse al ámbito musical y no haber recibido la formación necesaria para desempeñarse como docente debe de rechazar el correcto ejercicio de su tarea educadora, Debe usar su autoridad moral, y en su caso desarrollarla, para brindar una educación integral a los coreutas, señalando aciertos y equivocaciones que dificultan la educación.

Finalizando la parte que concierne a la importancia del director en aprendizaje y práctica de valores en el coro podemos decir que en la relación que viva el educando con el educador debe ser de aceptación y de comprensión, que tenga siempre un carácter positivo, y solo así la propuesta que el director haga a través del propio ejemplo será eficaz.

³⁴ *Ibíd.* p. 34

³⁵ Cfr. HANSEN, D. T., “Los profesores en la vida cívica de las escuelas”; *Revista Española de Pedagogía* No. 209 1998, p. 31-49

A continuación expondré algunas citas de varios autores con respecto los valores en la educación:

Lluís Duch menciona la importancia de los valores en un grupo de la siguiente manera: “Los Valores son unos excelentes termómetros que marcan el grado de integración o desintegración que experimentan los diversos grupos sociales.”³⁶

José Antonio Jordán, nos propone: “los valores deben ayudar a abrir paso a otras formas culturales que les puedan facilitar el acceso a realizaciones que <sin importar el contexto social en que nacen, *humanizan más al hombre*> o permiten incorporarse al proceso de desarrollo científico y tecnológico”³⁷.

Conclusiones del Capítulo 2

Considerando lo expuesto en este capítulo y con este comentario podemos decir que es a través de la asimilación, realización y práctica de los valores que lograremos el desarrollo pleno de la persona.

Como he venido explicando el fin de este trabajo no es preguntarnos que pasa dentro de un salón de ensayos desde el punto de vista de la didáctica, de cómo se aborda una obra y como se determina lo que se debe o no de estudiar en cada ensayo, este trabajo nos permite pensar en quien y para que se educa en un coro vocacional y como este educando interactúa en la sociedad.

³⁶ Cfr. DUCH, Ll., Mito, interpretación y cultura., p. 151

³⁷ JORDÁN, J. A., Propuestas para la educación., p. 26

No sirve de mucho saber como debe de hacerse un ensayo si no conocemos las características del individuo y más tratándose de un grupo tan heterogéneo en gustos, edades, creencias, y niveles educativos si no tratamos de delimitar la meta de este proceso educativo que si bien es de carácter informal y pertenece a la Andragogía y a la autocapacitación en muchos casos, si no sabemos o por lo menos tratamos de identificar la meta del nuestro proceso educativo.

“Hasta ahora nos ha ocupado todo nuestro tiempo y esfuerzo el <cómo enseñar>. Y la urgencia del momento no es una cuestión didáctica, de procedimiento. Es, más bien, una cuestión ANTROPOLÓGICA. Éste es, quizás, el problema de fondo de la pedagogía actual.”³⁸

Es importante ver la relación que establece el coreuta con la sociedad donde se desenvuelve, desde el núcleo familiar, la microsociedad compuesta por todos los integrantes del coro y la sociedad en la que vive. En esta relación se vive en una especie de “laboratorio” el ejercicio de la tolerancia, la participación en ese entorno, la solidaridad, la defensa a la libertad del individuo así como la justicia, valores que resultan indispensables para crear un clima digno de convivencia en estos tres niveles de la sociedad que mencionamos antes siendo el coro vocacional en el que nos enfocamos en este trabajo.

Podemos hablar de dos aspectos inseparables de un coro de las características antes definidas, la primera, es el deseo de emplear el tiempo libre en algo que conlleva una sensación de beneplácito implícito desde el momento del ensayo hasta la presentación y que no sólo se remite a la acción musical del individuo, sino también a la relación que se establece en la microsociedad del coro vocacional.

³⁸ ORTEGA RUIZ, P., et al., op. cit., p. 20

También en otro sentido hablamos de la educación informal que se da y que por las edades que comprende el ingreso a estos coros hablamos de la Andragogía. En este sentido, tenemos por lo tanto no solo que ubicar al coro como un centro social, sino también como una especie de escuela, y debemos de ver las funciones del docente, siendo en este caso el director, ya sea profesional o amateur con conocimientos de música mayores al resto de los coralistas.

3. El coro vocacional y el tiempo libre

Podemos definir que el tiempo libre u ocio es “el espacio que queda después del destinado a trabajar y a dormir; es el tiempo medido con reloj en el cual el individuo se siente libre”¹. Es pues, que el individuo, por lo general, trata de emplear su tiempo libre en algo distinto a lo que hace en sus horas laborales, busca de alguna manera el seguir formando la propia personalidad.

Habría que determinar también que al referirnos a ocio o tiempo libre no estamos hablando de la inactividad o la pereza, esto sería referirse a utilizar el tiempo libre de manera pasiva, es decir no tener una reflexión ni sacar provecho de ese tiempo, sino solamente “matar el tiempo” como comúnmente se dice.

El tiempo libre son una o varias actividades que se realizan que llevan implícitas un bienestar ya que son un fin en sí mismas; son bienes inmateriales. A diferencia de las actividades que realizamos en el trabajo que son solo para obtener bienes que necesitamos y que son de carácter material. Los bienes materiales se pueden repartir, pero los bienes inmateriales se comparten y al compartirlos no se disminuyen, sino que aumentan.²

El tiempo libre es, como ya se mencionó, el tiempo que queda después de que se atienden nuestras necesidades y obligaciones fundamentales y que son inevitables. Ese tiempo libre también se puede dividir en dos, en el tiempo libre en el que hacemos cosas que no tienen tanta importancia o bien pueden ser aplazadas y el tiempo libre liberado que es en el cual se desarrollan las actividades como lo es el coro vocacional.

¹ PÉREZ-RIOJA, J. A., Educación para el ocio., p. 29

² YEPES, R., *op. cit.*, p. 185



Figura 19. Cuadro de contenidos del tiempo

Si partimos de esta definición podemos observar que en la actualidad el tiempo libre muchas veces se ve alterado por factores propios de la sociedad en la que vivimos, por consiguiente, el presente trabajo se delimita al fenómeno de coros vocacionales de la ciudad de México y área metropolitana, no sin antes exponer brevemente el desarrollo y la visión del ocio o tiempo libre a través de la historia.

3.1. Desarrollo del tiempo libre en la historia

Como mencionamos anteriormente, el tiempo que una persona se mantiene en estado de vigilia, no en dormir, se divide en trabajo y ocio. El trabajo es la actividad más seria que el hombre realiza, ya que es a través del trabajo que el hombre satisface sus necesidades de sustento y solo después de encontrarse

en esa seguridad que le brinda el tener su sustento asegurado es que puede dedicar el tiempo que queda al ejercicio del ocio o tiempo libre. Por lo tanto, si una persona no trabaja con anterioridad no tiene lo necesario para vivir y el orden natural de esforzarse para conseguir lo necesario para vivir se invierte, ya que al buscar eludir la responsabilidad del esfuerzo para conseguir los bienes se da pie a la corrupción y a la búsqueda de ellos a través de la evasión de compromisos.³

Esta concepción no es novedosa, al contrario, acompaña el desarrollo del hombre desde las primeras civilizaciones. Por ejemplo, para los griegos libres, siglo V a. C., el tener tiempo libre significaba aprender y poder desarrollar actividades artísticas y culturales, mientras que el esclavo que se encontraba sometido al trabajo y solo tenía el tiempo justo para reponer fuerzas. Es precisamente en Grecia que se acuña el término de Escuela que proviene de la palabra *Skolé*: que quiere decir descanso. De la misma forma Platón dice que “el ocio está en el origen del pensamiento, y que la felicidad perfecta consiste en el ocio”.⁴

Así mismo, durante la Edad Media la concepción del ocio era en relación al tiempo que se dedica a cultivar la propia personalidad. Cabe mencionar que de la misma forma en que los griegos reconocían que el ocio era un privilegio del hombre libre, en la Edad media esta consideración era aún válida, ya que las personas que gozaban de este tiempo libre eran las personas de la nobleza o bien, el clero. Es por eso que las manifestaciones culturales no ocurrían en el grueso de la población.

³ En el libro arriba citado de Ricardo Yepes nos expone como primero deben de seguirse las actividades serias y después las de carácter lúdico, perteneciendo el ocio a esta última.

⁴ PÉREZ-RIOJA, J. A., op. cit., p. 33

Es a partir del siglo XIX con la aparición de un contexto urbano y la revolución industrial que la relación entre la persona y su tiempo libre evoluciona de forma vertiginosa. Poco a poco el movimiento obrero fue ganando prestaciones hasta lograr que el tiempo entre el trabajo y el descanso fuera reconocido como una necesidad.

Anteriormente, el trabajo que desempeñaba una persona era “una tarea personal y gustosa en la cuál se ponía interés e incluso pasión... el trabajador o el artesano se sentía orgulloso de serlo”⁵. Podemos decir que antes de la revolución industrial y la mecanización de prácticamente todas las actividades humanas, el hombre se sentía más seguro en su trabajo y la competencia era menor. Estos factores generaron una insatisfacción en el ambiente laboral al volverlo en la mayoría de las veces monótono y fraccionado, ya que el obrero sólo se encarga de una parte del proceso laboral y no ve el resultado final del mismo.

Es por esto que, desde el periodo post-revolucionario en México se ve la necesidad de compensar esta sensación de monotonía con nuevas actividades en el tiempo libre de los adultos, en especial de los trabajadores.

3.2. Funciones del tiempo libre

El tiempo libre permite trascender el terreno de lo estrictamente humano, es decir, se convierte en una actividad libre y gratuita que aporta una satisfacción inmediata siempre y cuando se invierta de manera activa.

⁵ PÉREZ-RIOJA, J. A., op. cit., p. 19.

Para José Antonio Pérez-Rioja el tiempo libre puede ser concebido por tres funciones que se adaptan prácticamente a cualquier lugar y circunstancia, las cuales describiremos a continuación: como descanso, como diversión y como desarrollo.

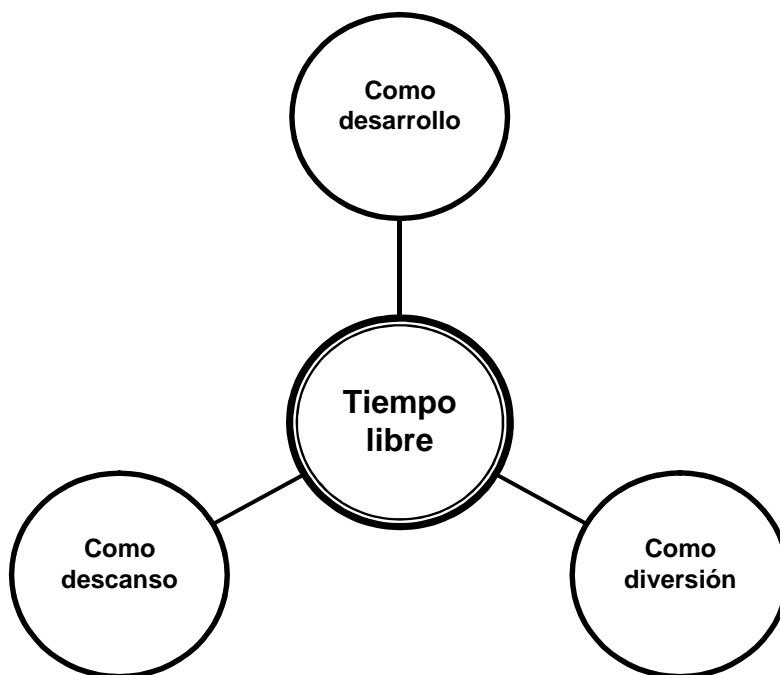


Figura 20. Cuadro de funciones del tiempo libre.

3.2.1. El tiempo libre como descanso

El tiempo libre como descanso se puede comprender como apartarse por un momento de las cuestiones laborales, es como recobrar fuerzas, ideales, planes o bien, cambiar de actividad para regresar después con nuevos bríos al trabajo necesario para el sustento.

Podemos encontrar que, por lo general, las personas realizan un trabajo que les implica un desgaste ya sea físico, intelectual y/o emocional, o bien una combinación de los tres. Al referirnos al tiempo libre como descanso es porque al cambiar a una actividad que se elige de manera libre se reposa de este desgaste generado por la jornada laboral.

También fruto de ese descanso es la contemplación. Que es detenerse a admirar la belleza, bondad y verdad de las cosas, no sólo del mundo sino de la propia naturaleza interna de nuestro ser. Resultado de la contemplación son las artes y la filosofía.

La plenitud del hombre, en cuanto persona, implica la celebración de la plenitud misma del desarrollo de cada una de sus dimensiones de manera integral. Es por eso que se necesita esa introspección, fruto del estado contemplativo del tiempo libre como descanso, para poder percibir ese desarrollo, no solo de la personalidad del individuo sino, del enriquecimiento del espíritu de la persona y de como interactúa con el medio en el que se desenvuelve.

3.2.2. El tiempo libre como diversión

En el caso del tiempo libre como diversión debemos comenzar por explicar que la persona busca actividades que rompan con la monotonía de la jornada laboral. Estas actividades laborales muchas veces pueden causar un enajenamiento de la persona debido a posibles sentimientos de frustración que, como mencionamos anteriormente, son producidos por no sentirse creador de algo durante su jornada laboral.

Podemos observar dos principales tipos de actividades que la persona realiza unas que los sacan de su entorno habitual y que son: excursiones, viajes o la práctica de algún deporte, o bien, actividades que aunque la persona no sale de su entorno ejercitan la imaginación y generan siempre una satisfacción: la lectura, la música, cine, etc.⁶

Cada una de estas actividades está ligada directamente a la cultura de la sociedad en la que se desenvuelve la persona y las costumbres propias del lugar. En el caso de nuestro país muchas personas practican un deporte siendo el más popular el fútbol soccer. Y si bien por cuestiones económicas no siempre se pueden realizar excursiones, hay actividades al aire libre, como paseos o caminatas que se pueden realizar prácticamente todo el año debido al clima templado de la Ciudad de México.

Mención aparte merecen las actividades como el cine o el teatro que no están al alcance de parte de la población, o bien de la lectura, ya que según la Encuesta Nacional de Lectura, realizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), en 2005 en México se leían en promedio 2.9 libros por habitante al año.

Debido a estos factores es fácil observar que en la mayoría de los casos la radio o la televisión son los recursos más cercanos a la población para invertir su tiempo libre. Esto conlleva a que generalmente las personas respondan a esta actividad de forma pasiva y no interactúen con la información recibida de los medios de comunicación.

⁶ Cfr. PÉREZ-RIOJA, J. A., op. cit., p. 58

3.2.3. El tiempo libre como desarrollo

Al hablar del tiempo libre como desarrollo estamos hablando del cultivo mismo de la personalidad ya que la persona a través de la práctica de actividades que le enriquezcan en su tiempo libre no solo logra una participación en su sociedad más amplia, libre y responsable, sino que, desarrolla su sensibilidad y el uso de la razón de una manera distinta a la habitual en el ambiente laboral.

Las actividades que se ejercen en el tiempo libre en un ambiente social⁷, hacen que la persona, al integrarse al ambiente de su grupo en este caso el coro vocacional, desarrolle con espontaneidad las actitudes y valores que ha adquirido a lo largo de su vida, y al ser parte de un nuevo ambiente de aprendizaje incorpore o bien, rechace nuevas actitudes y valores según lo elija.

De la misma forma, estas actividades, elegidas libremente según los intereses de cada persona, al ser de carácter vocacional o amateur no tienen ninguna finalidad de lucro y por lo tanto producen un goce desinteresado, en el mismo momento de practicarlas. Son muestra clara del empleo activo del tiempo libre pues enriquecen y ofrecen a la persona nuevas aportaciones en todas sus dimensiones conforme se practican, por eso es importante fomentarlas.

Así mismo, cabe mencionar que ningún grupo de personas es estático, están en constante movimiento, no solo de integrantes sino de la misma dinámica del grupo, es así que el desarrollo del grupo y de cada elemento que lo integra, se encuentran íntimamente ligados.

⁷ La persona puede tener la necesidad de emplear su tiempo libre en una actividad musical, en algunas ocasiones busca clases particulares de música, pero en el caso de la participación dentro de un coro vocacional, es el coralista el que libremente opta por desarrollar esta actividad en un ambiente social.

“El empleo activo del tiempo libre no significa únicamente recuperación física, distracción y enriquecimiento cultural, o también, cumplimiento de deberes familiares, amistosos o solidarios, si no todo esto a la vez.”⁸

Como lo menciona Pérez-Rioja, es el tiempo libre una fusión de muchos intereses y valores, propios de la personas, es decir individuales y grupales, ya sea de un grupo de amigos, la familia, o bien, la sociedad en su conjunto.

El tiempo libre aparece como un suceso importante en el orden afectivo de la persona ya que involucra no solo al individuo sino a la familia y a los amigos. El sociólogo y psicólogo social francés Jean Stoetzel⁹, afirma que ese empleo adecuado del tiempo libre tiene en la mayoría de las veces una función Psicoterapéutica o Socioterapéutica.

Es precisamente en nuestros ratos de de ocio que decidimos con plena libertad como emplearlo y las actividades que podemos desarrollar. Las actividades que se realizan involucran, como ya mencionamos a la familia de manera directa o indirecta y son siempre un reflejo de los intereses que tiene cada persona, si la actividad es individual o bien, intereses que involucran a un grupo determinado de personas si la actividad es grupal.

En ambos casos estas actividades desarrolladas libremente tienen una aportación al individuo y a la sociedad, ya que son parte del desarrollo integral de la persona y por ende de su entorno.

⁸ PÉREZ-RIOJA, J. A., op. cit., p. 55

⁹ Jean Stoetzel, Psicólogo social y sociólogo francés que se dedicó entre otras cosas al estudio de las relaciones del individuo con su cultura y la psicología de las relaciones intergrupales.

Es importante destacar que el empleo de manera digna del tiempo libre contribuye a la realización del ser humano ya que desarrolla, como ya lo mencionamos, la propia personalidad en un ponderado equilibrio entre la libertad y la educación.

3.3. El tiempo libre y la educación informal

En el capítulo anterior se observan los distintos tipos de educación: formal, no formal e informal. Podemos relacionar al tiempo libre con dos de ellas, la educación no formal y la informal. En el caso de la educación formal queda fuera del tiempo libre, ya que como se explicó con anterioridad, esta actividad está relacionada con una necesidad propia del desarrollo y que es de carácter inaplazable, es decir existe una similitud entre el joven que se dedica a estudiar con el adulto que se dedica a trabajar.

En el caso de la educación no formal la podemos encontrar en instituciones que fueron creadas *ex profeso* para satisfacer esas necesidades educativas, observamos que la persona puede invertir su tiempo en cursos o talleres de las más diversas áreas. Estas actividades al ser guiadas por un docente están sujetas de cierto modo a un plan de trabajo flexible para el óptimo desempeño del educando en la materia. Y en muchas de estas instituciones se puede obtener un reconocimiento de la actividad desarrollada.

También encontramos que la educación informal está relacionada con el tiempo libre debido a que hay actividades que se realizan, como el coro vocacional, en el que muchas veces la intencionalidad no es la educación en si, sino el simple hecho de cantar.

Así mismo, la mayoría de los aprendizajes no son de manera conciente, pues no solo hay aprendizajes musicales que se dan en la mayoría de los casos por imitación, sino que existen aprendizajes que surgen a partir de la convivencia y el trato entre los miembros.

La importancia de cómo se relaciona el tiempo libre de cada persona con la educación informal es que puede generar valores y antivalores, es decir, es en estos momentos de tiempo libre donde se termina de formar, muchas veces sin saberlo, la propia personalidad, ya que el tiempo se emplea de forma libre en gustos o intereses personales y que no son delimitados por normas o intereses de carácter colectivo a los que cada persona se ve en la necesidad de apoyar, al contrario es donde se experimenta completa libertad y tiene sentido porque se tiene la capacidad de elegir entre valores y antivalores.

El buen empleo del tiempo libre debe de ser considerado como una meta en la formación de cada individuo, y como una preocupación en cada docente, así como en las aspiraciones de cualquier sociedad, ya que a través de su uso adecuado permite la realización del ser humano y la reafirmación de la propia personalidad por medio de los valores que genera.

En el caso del docente que encamina las actividades que se desarrollan en el tiempo libre debe de estar más enfocado a sacar provecho a partir de las experiencias que generan bienestar por si solas y a través de ellas lograr objetivos claros en la actividad a realizar, es decir, darle importancia al desarrollo lúdico y al goce estético. De la misma forma debe cuidar que la organización y planificación de la actividad no mermen la espontaneidad de la persona.

En la educación informal se debe de tratar de satisfacer las necesidades de descanso y esparcimiento con actividades formativas, actividades que desarrollen el bienestar tanto individual como social.

La sociedad es, por una parte, la encargada en su totalidad de equilibrar la convivencia entre sus miembros que son de características cambiantes, Y por otra parte al a ser la depositaria de la cultura tiene la misión de educar a sus miembros. Teniendo como base esto, Pérez Rioja¹⁰ expone que la sociedad debe tener tres exigencias fundamentales:

1. La de fomentar el desarrollo de la personalidad.
2. La de facilitar en lo posible el logro de la felicidad.
3. La de promover y defender los valores humanos y la cultura.

3.4. Tiempo libre y su relación con la cultura y las artes

Podemos definir que la cultura es cualquier manifestación humana, que puede surgir de la experiencia, o de la simple expresión de la interioridad de la persona.¹¹ Es decir, es una serie de acciones mediante las cuales una persona se expresa y que no pertenecen solo al individuo, sino a la sociedad. Pueden pertenecer, gestos del cuerpo, el lenguaje, las costumbres, los símbolos o acciones simbólicas y las manifestaciones artísticas.

¹⁰ PÉREZ-RIOJA, J. A., op. cit., p. 102

¹¹ Cfr. YEPES, R., op. cit., p. 326

La relación que existe entre el tiempo libre y la cultura es, que el tiempo libre es personalizante, desarrolla las características propias que lo hacen ser un individuo diferente a los demás por las propias acciones, pensamientos y emociones, que sin embargo, se encuentra inmerso en una sociedad que tiene una cultura propia.

Es, como se acaba de explicar, que el tiempo libre viene a terminar de formar a la persona en sus valores y que a través de las actividades realizadas el tiempo libre se convierte en un agente de desarrollo cultural en la persona inmersa en la sociedad y en la persona como individuo.

En el caso del arte nos referimos a ese cúmulo de manifestaciones culturales, las cuales son representadas simbólicamente a través de obras bellas. El arte expresa una realidad y el sentimiento que se tiene hacia esa realidad, es una manifestación de los sentimientos y de la capacidad creadora del hombre.

La relación que existe entre el tiempo libre y el arte es que a través del estado contemplativo, que es resultado del tiempo libre, el hombre se manifiesta de dos maneras: ya sea mediante la actividad creativa o bien con el goce sensorial de las obras de artes que ve y/o que escucha.

En cualquiera de los casos, ya sea como creador o como espectador, la persona se realiza en el momento que entra en contacto con la manifestación artística ya que recibe o manifiesta, según sea el caso, emociones y sentimientos muy particulares que solo aparecen en la actividad artística.

De esta forma, al integrarse la obra artística al tiempo libre además de cumplir su función estética en si, cumple una función de carácter social al ser parte del proceso de personalización

En general, las actividades artísticas se pueden agrupar según sus características de la siguiente forma:

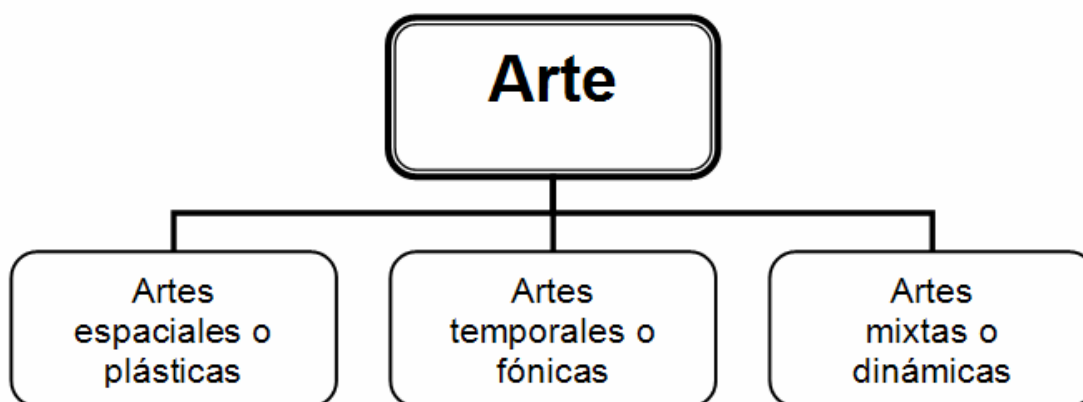


Figura 21. Cuadro de tipos de actividades artísticas.

Las llamadas artes espaciales o plásticas son aquellas que se dirigen a la vista y son desarrolladas mediante la composición y organización del espacio ya sea en dos dimensiones como es el caso de la pintura, o bien en tres dimensiones como es el caso de la escultura y la arquitectura.

Las artes temporales o fónicas son aquellas que se dirigen al oído y agrupan sonidos y silencios de manera rítmica en diferentes alturas e intensidades que es el caso de la música, o bien que agrupan conceptos del lenguaje para expresar algo, como es el caso de la literatura.

Y por último las artes mixtas o dinámicas que mezclan la condición de las artes temporales y espaciales en diferentes proporciones, siendo el caso de la pantomima, la danza, el ballet, teatro, ópera y cine.

En el caso de la cultura popular y sus manifestaciones artísticas se observa que muchas veces las actividades se mezclan con el tiempo libre sin darnos cuenta, por ejemplo la asistencia a conciertos, o ferias o diversas actividades tradicionales de nuestro entorno.

Mención aparte merece la música, “de entre todas las artes, la música es un modo privilegiado de expresar, transmitir y suscitar sentimientos”¹². La música acompaña de alguna forma muchas de las actividades que realizamos todos los días, y además cabe destacar que el significado que a través de la música se le da a los sonidos musicales es más indefinido que las imágenes visuales, puede evocar sentimientos sin nombrarlos, los potencia acompaña y expresa.

El canto es una expresión lingüístico-musical de los sentimientos que trata de reproducir lo que los genera, es y ha sido una de las principales manifestaciones artísticas y sociales del hombre no solo durante su tiempo libre sino como parte importante de su vida.

Es aquí que podemos observar que la mayoría de las manifestaciones artísticas que están relacionadas con la música y el tiempo libre en nuestra sociedad son, por lo general, a través del canto. Esto se debe a que es una manifestación que no requiere un objeto para realizarse, siendo el caso de un instrumento.

¹² YEPES, R., op. cit., p. 64

3.5. La relación entre el tiempo libre y el coro vocacional

Como se mencionó en el capítulo anterior un coro vocacional está integrado por personas que se reúnen libremente a cantar sin ninguna pretensión de carácter económico y que realizan esta actividad por el gusto de cantar en grupo.

Estas personas, en su mayoría, se dedican a trabajar en áreas distintas a las artísticas, por ejemplo, podemos encontrar, desde estudiantes, hasta profesionistas de las más diversas áreas, así como amas de casa, profesores, y en algunos casos músicos profesionales que buscan desarrollarse en esta actividad en su tiempo libre.

Debemos comenzar por mencionar que la actividad coral amateur o vocacional en nuestro país y especialmente en la Ciudad de México y Área Metropolitana, está directamente ligada a los días y horarios laborales. Es decir, nos encontramos con limitantes de tiempo y lugar para desarrollar esta actividad.

De la misma forma podemos observar como las personas que gustan de desarrollar esta actividad tratan, en muchas ocasiones, de organizar su tiempo laboral y de descanso para poder incorporar la actividad coral a su vida.

Podría resultar más sencillo, a la vista de personas que no conocen el placer de cantar en grupo, realizar alguna actividad individual o tomar clases de un instrumento en el tiempo libre y que es más sencillo que un alumno se adapte un horario o a un maestro.

Sin embargo, es la suma de voluntades lo que hace que un coro funcione, ya que hay que adaptarse a un horario preestablecido y comprometerse a la asistencia y puntualidad de cada ensayo y presentación.

Hay factores como la distancia o el tráfico que interfieren con la participación de cada elemento en la actividad, así como la situación económica, aunque muchas veces podemos observar que en el caso de las cuestiones económicas y los gastos que surgen por la participación en estas actividades, muchas veces son solventadas por los demás miembros o por actividades que surgen a partir de la actividad principal que es la coral: como rifas, conciertos a beneficio, etc.

En mi experiencia, he podido observar como los lazos fraternos que se crean en un coro hacen que el tiempo libre que se invierte en la actividad se vea sobrepasado por los beneficios que cada coralista recibe. He podido observar como ese tiempo que se dedica al coro es prácticamente intocable y como cada persona invierte económicamente lo necesario para poder desarrollarse en él.

La relación del tiempo libre y la actividad coral vocacional se puede resumir en que forma, educa, libera, expresa y realiza a cada coralista. Y que al realizarse y participar invirtiendo de manera activa su tiempo libre logra que surjan cambios en su entorno.

Conclusiones Capítulo 3

El adecuado empleo del tiempo libre en actividades que no enajenen al individuo debe de ser considerado en sí mismo como una meta en formación de la persona, así como en las aspiraciones de la sociedad.

Las actividades que por lo general se realizan en estos ratos libres no tienen finalidad de lucro y por esta misma razón producen un goce desinteresado, nos ofrecen el poder desarrollar nuevas habilidades y poder enriquecernos intelectualmente, de esto surgió precisamente la necesidad por parte del Estado por brindar a los trabajadores y a los adultos en general la posibilidad de emplear su tiempo libre de manera adecuada.

Si bien en este capítulo se presenta desde la visión general del tiempo libre hasta particularizarla con la relación que tiene con una actividad artística como lo es el coro vocacional, cabe mencionar que es resulta importante el ir creando conciencia del correcto empleo del tiempo libre en nuestra sociedad.

Conclusiones generales y aportaciones

La educación en nuestro país ha sido, más que el resultado de necesidades propias de la población, el resultado de políticas gubernamentales que poco o nada han ayudado al desarrollo de actividades que no se han considerado “importantes” o con un gran impacto social.

Ha sido la educación la que se ha tenido que adaptar a las corrientes políticas y no la política a las necesidades educativas del país. Es por eso que varios rubros no han sido desarrollados por la educación básica que brinda el estado.

Sin embargo, también podemos observar que se ha considerado a la formación integral de alguna forma en la educación dirigida a adultos y que muchas veces fue propuesta por medio de los sindicatos. De ahí es que se derivan las escuelas que en un principio se dedicaban a dar actividades artesanales y culturales a los obreros y trabajadores en general.

A la par que observamos como ha sido la conformación de las principales escuelas y agrupaciones musicales en México, así como de las escuelas no profesionales de música, observamos, mediante una breve semblanza de los coros vocacionales en México que más trascendencia han tenido en los últimos años en nuestro país, la importancia de la educación informal en estos últimos, ya que si bien alguna institución los apoya con difusión o lugar para realizar ensayos no dependen directamente de estas instituciones ni se percibe salario alguno.

Es aquí que me permito hacer una breve reflexión hacia dos personajes que han dejado el trabajo de toda una vida en pro de la cultura coral en nuestro país: Ramón Noble (1920-1999) y Gabriel Saldívar (1939-2006). Ambos además de compartir una calidad indiscutible como directores, ejecutantes, arreglistas y compositores, mostraron al frente de sus grupos ser verdaderos líderes y excelentes docentes. En pocas palabras verdaderos impulsores durante toda su vida de las actividades corales.

Como mencioné en la introducción, a lo largo de mi vida laboral me he dado cuenta del gran desconocimiento que profesionales de otras áreas tienen sobre la actividad coral, y de ahí surgió la inquietud de elaborar este trabajo. Es por eso que durante el capítulo dos expuse las características que tiene el coro vocacional, los coralistas y el director, así como tipos y propósitos de la educación, la formación integral y en valores que deben existir en una agrupación de estas características.

Por experiencia propia he observado como el participar dentro de un coro vocacional logra que la persona se desarrolle en todas sus dimensiones, que vaya creciendo a la par del grupo y de sus compañeros, he podido observar como poco a poco personas que no tenían conocimiento alguno de música han adquirido además de una musicalidad bastante notable, conocimientos de notación, rítmica y métrica, así como conceptos de técnica vocal y de interpretación que se han basado en el ejemplo del director y / o de sus demás compañeros, y también a través de conocimientos y experiencias anteriores.

También observamos como el pertenecer a un coro vocacional logra que la interacción, los conocimientos y los resultados obtenidos dentro del coro no solo beneficien a los integrantes, sino como influyen en las familias, al desempeño laboral de cada integrante, al público de los conciertos y en general a la sociedad.

De la misma forma el coralista aprende, reafirma y practica tres conceptos básicos como autoconocimiento, autodominio y autodonación¹ y que le servirán a lo largo de su vida en las diversas actividades que realice. De igual forma cada persona se forma en virtudes que lo hacen acercarse a las demás artes.

Mención aparte merece la formación que recibe el coralista, principalmente por parte del director, en este caso podemos observar que además de que participa en la educación informal es en muchos casos quien con el propio ejemplo va moderando tanto la participación musical como las relaciones interpersonales.

Esto da pie a hablar también de cómo dentro de un coro existe una constante formación en valores, es decir, valores muchas veces socio-morales que permean a las familias y trabajos de cada coralista y a la sociedad en general. Por lo tanto nos encontramos dentro del campo de la antropología social la cual busca ante todo hacer de la persona un ser cada vez más humano, todo esto sin proponérselo y por el solo hecho de cantar en un coro.

Cabe mencionar que todos los participantes en esta actividad aprenden, no solo los educandos o coralistas, si no cada participante, incluso el público que asiste a conciertos.

En el caso del director podemos observar que el ser líder de un proyecto que involucra a personas de características tan heterogéneas permite que el mismo pueda aprender de las actitudes y valores de los demás integrantes.

¹ Vid supra. 2.6.4.

La importancia de los valores en la vida radica que son estos con los que nos relacionamos como personas con el medio. Los valores son el resultado de una cultura propia de la sociedad donde vivimos y que si bien son los mismos, van evolucionando según la época.

La educación en valores no corresponde a educar a través de ejemplos perfectos, consiste en educar por medio del ejemplo diario, siendo en este caso la convivencia entre cada miembro del coro en cada actividad.

De igual forma mucho depende de este ambiente que genera la práctica de valores por cada integrante, en especial del director para que cuando llegue un nuevo miembro se sienta acogido por el grupo y la estadía de cada miembro sea larga y por consiguiente el trabajo se realice de manera productiva.

Otra consideración importante que hago es la importancia que debe de tener el director en su función de docente y no solo de interprete, es decir, no esta tratando con un simple instrumento, sino con un grupo de personas, que a diferencia del director de orquesta, rara vez tienen una formación musical. Y que al darse de manera desinteresada a la labor coral merecen la total atención con la dignidad que tienen como personas educables, y que por ninguna causa se debe omitir esta responsabilidad.

El fenómeno del coro vocacional no sería posible de no ser por el tiempo libre que cada integrante invierte en la actividad. En nuestro país y específicamente en nuestra ciudad observamos que cualquier actividad que se realice se ve expuesta a fenómenos derivados de la densidad poblacional y el tiempo de desplazamiento, así como a los horarios de trabajo.

Durante la elaboración de este trabajo observé que la falta de conocimiento que la mayoría de las personas sobre la actividad coral y la poca motivación o interés para desarrollar esas habilidades tienen sus raíces tanto en la educación recibida en la familia como en las escuelas.

Es importante mencionar que a pesar de que la cultura musical de nuestra sociedad no se caracteriza por tener una amplia tradición coral, si es rica en las expresiones musicales populares.

Lamentablemente el acercamiento que la población tiene en cualquier actividad musical es completamente pasivo, es decir, solo como espectadores, y generalmente está relacionado con la cultura popular.

La relevancia que tiene el desarrollar una actividad como el canto coral, es que la persona invierte su tiempo de manera libre y responsable y de esta manera obtiene una satisfacción inmediata al sentirse creador de algo.

El canto coral durante el tiempo libre es ese espacio en el que cada persona descansa, se divierte y se desarrolla, es un momento en el que no solo busca el esparcimiento, la relajación o el goce, es todo esto a la vez.

Si podemos resumir en una frase el fenómeno de la interacción del individuo que participa en un coro con la sociedad se podría decir que es la de humanizar a la sociedad, culturizarla y a su vez mediante este ejercicio el hombre se vuelve un ser social.

Por esto resulta de vital importancia el hacer conciencia de que el proceso educativo dura toda la vida, nunca dejamos de aprender, ya que la persona siempre se encuentra en desarrollo.

De la misma forma es también que en el tiempo libre se dan fenómenos educativos, como el coro vocacional, que no han sido justamente valorados. Y que benefician no solo a la persona, sino a la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

Libros

BAREILLES, Oscar. Introducción a la Apreciación Musical. Editorial Ricordi. Buenos Aires, 1960.

BAZANT, Milda. Historia de la educación durante el porfiriato. El Colegio de México, México, 1993.

CASTILLO, Isidro. México sus revoluciones sociales y la educación. UPN-SEP, México, 2002.

CASTILLO CEBALLOS, Gerardo. Yo puedo aprender. Editorial Loma. México, 1989.

CASTREJÓN, J. Ensayos sobre política educativa, INAP, México, 1986, 20-22.

CIRIGLIANO, Gustavo. La educación abierta. Biblioteca Nuevas Orientaciones de la educación. Ateneo. Argentina, 1983.

CHÁVEZ, Carlos, La Música. México y la Cultura. México, SEP 1961

DELGADO DE CANTÚ, Gloria M. Historia de México 2. Ed. Alhambra Mexicana. México 1996.

DÍAZ ARCINIEGA, Víctor: Querrela por la cultura "revolucionaria" (1925), México, Fondo de Cultura Económica, 1989, (Vida y pensamiento de México).

DUMAZEDIER, J. Hacia una civilización del ocio. Estela Hacia una civilización del ocio. Ed. Estela. Barcelona, 1968.

DURR, Otto. La obediencia del niño. Editorial Herder. Barcelona 1968.

ELIAS CALLES, Plutarco. Pensamiento político y social. Antología (1913-1936), México, Fondo de Cultura Económica/ Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana/ Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, 1991 (Vida y pensamiento de México).

FRANKL, Viktor. La idea psicológica del hombre, Ed. Rialp. Madrid 1965.

GARCÍA HOZ, MEDINA RUBIO, PALACIOS, ROMÁN PÉREZ (et al). El concepto de persona. Editorial Rialp. Madrid, 1989.

GARCÍA HOZ, QUINTANA CABAÑAS, (et al). Iniciativas sociales en educación informal. Editorial Rialp. Madrid, 1991.

GESSNER, Richard. (ed.) The democratic man: selected writings of Eduard C. Lindeman. Ed. Beacon, Boston, 1956.

ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas. Tomo I. Editorial EUNSA. Pamplona, 1980.

JACQUES, Maritain. La educación en este momento crucial. Club de lectores. Buenos Aires, 1977.

JARABA, Miguel Ángel. Teoría y práctica del canto coral. Ed. Alpuerto-Istmo, Madrid, 1989

LATAPÍ SARRE, Pablo (coord.) (1998): Un siglo de educación en México. 2 vols. México, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

López QUINTÁS, Alfonso. La formación por el arte y la literatura. Editorial Rialp. Madrid, 1993.

LÓPEZ ROBLES, Fortino. Educación Musical. Ediciones Oasis. México, 1971.

MIRANDA BASURTO, Ángel. La evolución de México. Editorial Grupo Herrero. México, 1997.

MORENO RIVAS, Yolanda. Rostros del Nacionalismo en la Música Mexicana, un ensayo de interpretación. Escuela Nacional de Música de la UNAM. México, 1995.

ORIZO Andrés et al. España: entre la apatía y el cambio social. Ed. MAPFRE. Madrid, 1983.

OROZCO, José Clemente: Autobiografía. México, ERA, 1991.

ORTIZ GAYTÁN, Julieta: Políticas culturales del estado en el México contemporáneo (1921 - 1940), Tesis de licenciatura en Historia, UNAM Facultad de Filosofía y Letras, 1983.

OTERO, F. Oliveros. La educación como rebeldía. EUNSA, Pamplona, 1978

PAHLEN, Kurt. La Música en la educación moderna. Editorial Ricordi. Buenos Aires, 1961.

PARRILLA, Ana Cecilia. Propuesta Pedagógica para la capacitación laboral de las mujeres mazahuas en Atlacomulco, Edo. Mex. Un estudio sociocultural. Tesis, UNAM, FES Acatlán 2006

PÉREZ RIOJA, José Antonio. Educación para el Ocio. Editorial Palabra. Madrid, 1992.

PRAWDA, Juan. Desarrollo del sistema educativo mexicano, pasado, presente y futuro. Curiel, Martha, et. Al. En *México setenta y cinco años de Revolución.* T. I., F. C. E. México, 1988.

REYES PALMA, Francisco: Historia Social de la Educación Artística en México (Notas y Documentos). Un proyecto cultural para la integración nacional. Período Calles y el Maximato (1924 - 1934), Cuadernos del Centro de Documentación e Investigación, Coordinación General de Educación Artística INBA-SEP, 1981.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Reyes Ofelia. Historia de México. Estado Moderno y Crisis en el México del Siglo XX. Ed. Universidad Abierta. México.

SÁENZ, Moisés: México íntegro, 1939. SEP / FCE México, 1986

SIERRA, Justo. Reformas legales en la educación primaria. En *Debate pedagógico durante el Porfiriato*. Antología preparada por Milda Bazant. El caballito, México, 1985.

SIERRA, Justo. Sobre el laicismo en la educación. En *Debate pedagógico durante el Porfiriato*. Antología preparada por Milda Bazant. El caballito, México, 1985.

TURRENT, Lourdes. La conquista musical de México. Fondo de Cultura Económica. México 1996.

VILLALOBOS PÉREZ-CORTÉS, Elvia Marvella. Didáctica Integrativa y el proceso de aprendizaje. Editorial Trillas. México, 2002.

WILLEMS, Edgar. El oído musical. Editorial Paidós Educador. Barcelona, 2001

WILLEMS, Edgar. Las Bases Psicológicas en la Educación Musical. Editorial EUDEBA. Buenos Aires 1979.

YEPES STORK, Ricardo. Fundamentos de Antropología. Ed. EUNSA, Navarra 1996.

Revistas y publicaciones diversas

ANUIES (1999): La educación superior hacia el siglo xxi. Líneas estratégicas de desarrollo. México, ANUIES.

Coordinación del Área Educativa del Equipo de Transición (2000): Bases para el Programa Sectorial de Educación 2001-2006. México.

Meneses M., Ernesto (1996): Tendencias educativas oficiales en México. 5 vols. 1821-1911, Porrúa, 1983; 1911-1934, UIA-CEE, 1986; 1934-1964, CEE, 1988; 1964-1976; CEE, 1991; 1976-1988, CEE.

Secretaría de Educación Pública (1996): Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. México, SEP.

(2000a): Informe de labores 1999-2000. México, SEP.

(2000b): Perfil de la educación en México, 3ª ed. México, SEP.

(2000c): Memoria del quehacer educativo 1995-2000 (2 vols.) México, SEP.

(2001): Programa Nacional de Educación 2001-2006. Por una educación de buena calidad para todos. Un enfoque educativo para el siglo xxi. México, SEP.

Artículos de Internet

DE LOS PRIVILEGIOS Y LOS CAMBIOS: ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL ARTÍCULO 3º CONSTITUCIONAL

Salvador Hernández Mejía*

http://www.uv.mx/iie/coleccion/N_2526/publsalv.htm

http://sepiensa.org.mx/contenidos/menu_arte/l_mexXX/clasico/elizaga/mariano1.htm

Ávila, Ana Verónica, 2003, "Reforma educativa de Justo Sierra". Disponible en el ARCHIVO de Tiempo y Escritura en

<http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/reformaeducativadejustosierra.htm>

IRIGOYEN, P., "La creación de la SEP y el proyecto de José Vasconcelos";

www.inehrm.gob.mx/pdf/exc_sep_vasconcelos.pdf

<http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/efemerides/septiembre2001/conme29.htm>

CENOBIO RAMÍREZ, M., "La Educación durante la Revolución"; Revista "Xictli" de la UPN, <http://www.unidad094.upn.mx/revista/temas.html>

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", en *Educación* [Actualización: 3 de marzo de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/